



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

**ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO
Y ESTANCAMIENTOS DE ARGENTINA: UNA PROPUESTA DE
POLÍTICAS ECONÓMICAS A PARTIR DE LA METODOLOGÍA
DEL GROWTH DIAGNOSTICS**

Autor: Ignacio de la Colina Gil
5º E3 – Analytics

Tutor: Jorge Díaz Lanchas

RESUMEN

El método de *Growth Diagnostics* se enfoca en analizar indicadores macroeconómicos para identificar las principales limitaciones que frenan el crecimiento económico de un país. En el caso de Argentina, este enfoque permite clasificar las fallas clave que afectan la inversión privada y el emprendimiento, utilizando un árbol de decisiones para priorizar los problemas más críticos. A partir de este análisis, se pueden desarrollar políticas económicas orientadas a resolver dichas barreras, estableciendo las bases para un crecimiento sostenido. Al eliminar o mitigar estas fallas, se crea un entorno más propenso para la inversión y la mejora de las condiciones de vida de la población.

PALABRAS CLAVE

Argentina, crecimiento económico, Growth Diagnostics, inflación, Gasto Público.

ABSTRACT

The Growth Diagnostics method focuses on analyzing macroeconomic indicators to identify the main limitations that hinder a country's economic growth. In the case of Argentina, this approach allows for classifying key failures that affect private investment and entrepreneurship, using a decision tree to prioritize the most critical issues. Based on this analysis, economic policies can be developed to address these barriers, laying the foundations for sustained growth. By eliminating or mitigating these failures, a more conducive environment for investment and improving the population's living conditions is created.

KEY WORDS

Argentina, economic growth, Growth Diagnostics, inflation, public spending.

INDICE

CAPITULO I. INTRODUCCIÓN.....	4
CAPITULO II. METODOLOGÍA.....	8
CAPITULO III. MARCO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL DE ARGENTINA.....	12
1. MARCO HISTÓRICO.....	12
2. SITUACION ACTUAL DE ARGENTINA.....	16
CAPITULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS OBTENIDOS.....	23
1. BAJO RETORNO DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA.....	23
1.1 <i>Rentabilidad social limitada</i>	23
a) Capital humano Deficiente.....	25
b) Infraestructura Inadecuada.....	25
1.2 <i>Falta de apropiabilidad</i>	26
1.2.1 Fallas de gobierno.....	26
a) Corrupción y falta de transparencia.....	26
b) Régimen fiscal deficiente.....	28
2. ALTO COSTE DE FINANCIAMIENTO.....	30
2.1 <i>Mercados Financieros Internacionales</i>	30
2.2 <i>Mercados financieros nacionales</i>	36
CAPITULO V. RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS.....	39
1. POLITICAS MACROECONOMICAS.....	39
2. POLITICAS MICROECONOMICAS.....	45
CONCLUSIONES.....	48
BIBLIOGRAFIA.....	51

CAPITULO I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la coyuntura económica actual de la República Argentina, así como examinar las políticas económicas implementadas en el pasado que han incidido en el proceso de estancamiento económico experimentado en los últimos años.

La elección de Argentina como objeto de análisis en este trabajo responde a diversas razones. En primer lugar, existen importantes similitudes culturales entre Argentina y mi país de origen, España, lo que permite establecer ciertos paralelismos en el funcionamiento económico de ambas naciones. Además, el estudio histórico de las políticas económicas aplicadas en Argentina ofrece valiosas lecciones sobre aquellas estrategias que deberían evitarse para favorecer el desarrollo y la prosperidad económica de un país. Según palabras del actual presidente de la República Argentina, Javier Milei, *“el país representa un caso paradigmático de las políticas económicas que deben evitarse si se busca el crecimiento y la prosperidad de una nación.”*

Otra de las razones fundamentales por las cuales se ha elegido Argentina como objeto de estudio en este trabajo radica en el contraste ideológico que representa el actual gobierno liderado por el presidente Javier Milei. Su administración, identificada con un enfoque ultraliberal en materia económica, propone políticas que se distancian radicalmente de aquellas que se han venido aplicando en Argentina durante las últimas cinco décadas. Este giro ideológico tan marcado genera un escenario particularmente interesante para el análisis, ya que permite observar en tiempo real los efectos de una transformación estructural profunda en la gestión económica del país.

El interés no solo radica en el cambio de paradigma, sino también en la ambición de los objetivos propuestos por el propio presidente. Según declaraciones de Javier Milei, la aplicación sostenida de su programa económico permitirá que Argentina, en un plazo de 20 años, se asemeje a Alemania en términos de desarrollo, y que en 35 años alcance estándares comparables a los de Estados Unidos. Aunque estas afirmaciones puedan parecer optimistas o incluso provocadoras, no carecen completamente de fundamento histórico. De hecho, existen antecedentes que avalan el potencial económico del país.

Diversos estudios, como los llevados a cabo por el Proyecto Maddison; una iniciativa de la Universidad de Groningen en los Países Bajos que recopila estadísticas económicas históricas como el PIB, el PIB per cápita y la productividad laboral, revelan datos significativos sobre el pasado económico de Argentina. Según esta base de datos, en el año 1896 Argentina ocupaba el primer lugar en el ranking de economías mundiales, motivo por el cual era conocida como la "*París sudamericana*". Además, en 1913, justo antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, el país se encontraba entre las diez economías más grandes del planeta.¹

En aquel entonces, Argentina era reconocida como el "*Granero del mundo*", ya que su capacidad productiva agrícola le permitía alimentar hasta 400 millones de personas. Hoy en día, sin embargo, enfrenta dificultades incluso para abastecer a más de un tercio de su propia población. Este drástico contraste entre el pasado próspero y el presente desafiante no solo justifica el análisis de sus políticas económicas, sino que también abre la puerta a reflexionar sobre el enorme potencial que aún podría liberarse para que el país retome un rol más protagonista en el escenario económico global.

El presente análisis se fundamentará en la aplicación de un enfoque metodológico innovador desarrollado en la Universidad de Harvard, conocido como *Growth Diagnostics*. Este método, ideado por el profesor Ricardo Hausmann y su equipo, constituye una herramienta analítica orientada a identificar los principales obstáculos que limitan el crecimiento económico de un país. A través de una estructura basada en un árbol de decisiones, el modelo permite determinar las causas fundamentales de la baja inversión privada y del escaso dinamismo emprendedor, factores que, en conjunto, contribuyen al estancamiento económico.

Si bien los distintos elementos que conforman este enfoque serán abordados en detalle en el Capítulo II del presente trabajo, resulta pertinente destacar que el objetivo principal del *Growth Diagnostics* es establecer un diagnóstico preciso de los cuellos de botella que impiden el desarrollo sostenido. En lugar de aplicar soluciones genéricas, esta metodología permite adaptar las recomendaciones de política económica a la realidad

¹ "Cuán rica llegó a ser realmente la Argentina y cómo y cuándo comenzó su desplome económico": <https://www.lanacion.com.ar/economia/cuan-rica-llego-a-ser-realmente-la-argentina-y-como-y-cuando-comenzo-su-desplome-economico-nid19102023/>

específica de cada país, lo cual representa una ventaja significativa frente a otros enfoques más estandarizados.

De acuerdo con Hausmann et al. (2008a: 22), el análisis parte de la premisa de que no todos los países enfrentan los mismos obstáculos al crecimiento, y que, por lo tanto, las reformas deben ser selectivas y estratégicas. En este sentido, la herramienta se enfoca en identificar si los problemas de crecimiento derivan de un bajo retorno a la inversión o de un elevado costo del financiamiento, desagregando progresivamente las causas a través del árbol de decisiones hasta llegar a los factores estructurales subyacentes.

Por tanto, el lector encontrará en este trabajo una serie de secciones articuladas con el propósito de llegar a conclusiones claras y fundamentadas respecto a las políticas económicas que podrían implementarse en Argentina para superar el actual estancamiento económico. La investigación se estructura en cuatro partes principales, cada una diseñada para aportar una visión integral del problema y contribuir a la formulación de propuestas concretas.

En primer lugar, se realizará un estudio detallado del enfoque metodológico conocido como *Growth Diagnostics*, desarrollado en la Universidad de Harvard. Esta sección tiene como objetivo ofrecer al lector una comprensión clara del funcionamiento y la utilidad de esta herramienta analítica, y justificar su elección como marco metodológico central del trabajo. Al entender en profundidad sus fundamentos, se podrá valorar la pertinencia de las conclusiones obtenidas a partir de su aplicación.

En segundo término, se llevará a cabo un análisis histórico de las principales políticas económicas que han sido implementadas en Argentina durante las últimas décadas. Esta revisión permitirá identificar patrones, errores recurrentes y decisiones que han contribuido al deterioro del crecimiento económico y a la persistencia de ciertos problemas estructurales.

En tercer lugar, se aplicará el método *Growth Diagnostics* a la realidad actual de Argentina. Para ello, se utilizarán bases de datos lo más actualizadas posibles, con el fin de identificar de manera precisa las restricciones más significativas que limitan el crecimiento económico del país. Esta aplicación empírica permitirá aislar los factores

clave que obstaculizan la inversión privada y el desarrollo del emprendimiento, e interpretar dichos hallazgos a la luz del marco teórico previamente expuesto.

Finalmente, con base en los resultados obtenidos, se elaborará una serie de recomendaciones de política económica orientadas a remover las barreras detectadas y a liberar el potencial económico del país. Además, se contrastarán dichas recomendaciones con las políticas que actualmente está implementando el nuevo gobierno ultraliberal, con el fin de evaluar si dichas medidas están alineadas con las necesidades reales del país y si tienen el potencial de generar un crecimiento económico sostenido y de largo plazo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

La metodología empleada a lo largo de este trabajo para analizar la situación económica de Argentina será, como se ha mencionado en el capítulo anterior, el enfoque conocido como *Growth Diagnostics*, desarrollado por Ricardo Hausmann, Dani Rodrik y Andrés Velasco. Este método, ampliamente reconocido en el ámbito académico y de formulación de políticas, permite identificar los principales cuellos de botella que limitan el crecimiento económico sostenible en un país, a través de un análisis estructurado y adaptado a su contexto específico.

Esta metodología combina el análisis cuantitativo de indicadores clave del desarrollo económico con evaluaciones cualitativas y la incorporación de opiniones de expertos, con el objetivo de identificar las *restricciones vinculantes* que limitan el crecimiento de un país. A partir de esta identificación, el enfoque del *Growth Diagnostics* permite proponer políticas y reformas específicas orientadas a eliminar dichas limitaciones. De este modo, se busca promover un crecimiento económico sostenible y de largo plazo, adaptado a las particularidades estructurales y coyunturales de cada país.

En la aplicación de esta metodología, se dará prioridad al uso de datos objetivos que permitan evaluar con precisión el estado económico y social de Argentina. Los indicadores seleccionados incluirán, entre otros, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), los niveles de creación de empleo, la evolución de los índices de pobreza, así como variables sociales clave como el acceso a la educación y a los servicios de salud. El análisis de estos indicadores permitirá identificar tanto las fortalezas como las debilidades estructurales de la economía argentina, proporcionando una base sólida para la identificación de las restricciones vinculantes al crecimiento.

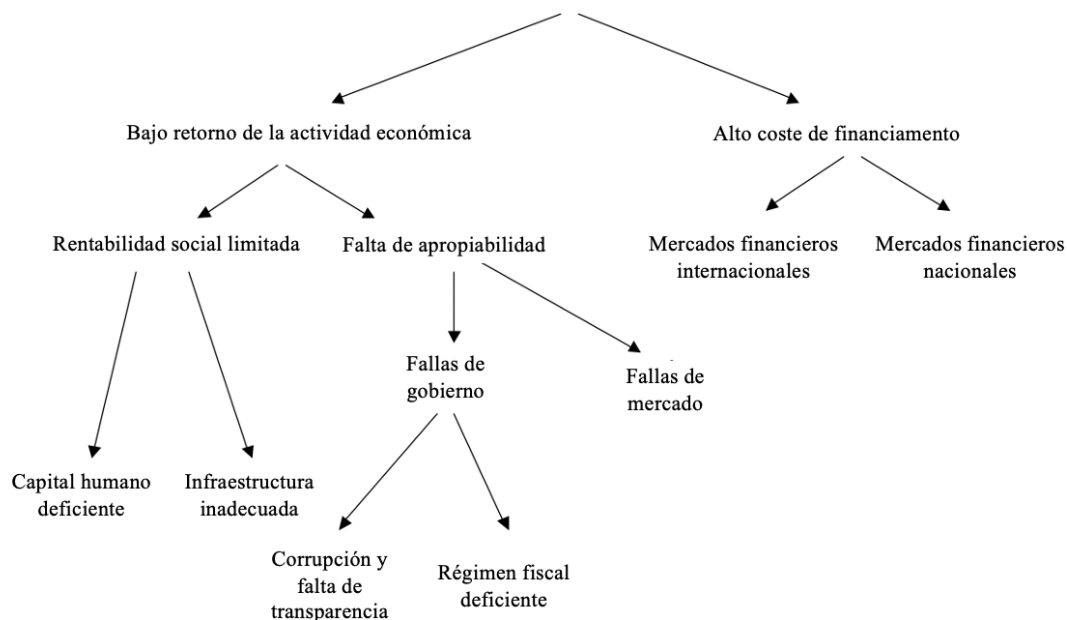
Con el fin de asegurar un análisis riguroso, exhaustivo y transparente, se incorporará también una comparación internacional con países que presentan similitudes económicas, sociales o estructurales con Argentina. Esta comparación relativa facilitará una mejor comprensión del grado de desarrollo del país en relación con sus pares regionales e históricos. Para este propósito, se ha seleccionado un conjunto de países de referencia que incluye a Brasil, Chile, Uruguay y España. Estos casos servirán como marco comparativo

para evaluar el desempeño argentino y contextualizar sus desafíos dentro de una perspectiva regional y global.

Una vez analizados los indicadores económicos y sociales previamente mencionados, se procederá a la identificación de las posibles *limitaciones vinculantes* que impiden al país alcanzar sus objetivos de crecimiento sostenible. Este proceso constituye una etapa central dentro del enfoque de *Growth Diagnostics*, ya que permite focalizar el análisis en aquellos factores que realmente representan un obstáculo crítico para el desarrollo económico.

La identificación de dichas limitaciones requiere un examen riguroso de las condiciones estructurales y coyunturales de la economía argentina, así como una comprensión profunda del entorno global en el que se inserta el país. Solo a través de un análisis integral que considere tanto las dinámicas internas como los condicionantes externos será posible determinar con precisión cuáles son los cuellos de botella que restringen la inversión, la productividad y, en última instancia, el crecimiento económico de largo plazo.

Figura 1. Árbol de decisión *Growth Diagnostics*



Fuente: adaptación propia del árbol desarrollado por Hausmann *et al.* (2005)

Según la lógica de esta metodología, tal como lo plantea el profesor Ricardo Hausmann, el objetivo principal del *Growth Diagnostics* es identificar las causas fundamentales de la escasa inversión privada y del bajo nivel de emprendimiento en un país. Estos dos factores son considerados por Hausmann como los principales determinantes del estancamiento económico. En esencia, la metodología parte de la premisa de que la falta de crecimiento sostenido en cualquier economía del mundo responde, en última instancia, a restricciones que desincentivan la inversión y limitan el dinamismo emprendedor. Por ello, el enfoque se orienta a diagnosticar con precisión esos obstáculos específicos para, a partir de allí, proponer reformas eficaces que permitan liberar el potencial económico del país analizado.

Con el fin de abordar el problema previamente planteado, se empleará el árbol de decisión propuesto por los economistas Ricardo Hausmann, Dani Rodrik y Andrés Velasco, representado en la Figura 1. Esta herramienta metodológica constituye el núcleo del enfoque de *Growth Diagnostics* y permite descomponer, de manera lógica y progresiva, las posibles causas que restringen el crecimiento económico sostenido.

El primer paso en el análisis consiste en determinar si la economía argentina presenta un bajo retorno a la actividad económica. Un bajo retorno puede explicarse, por un lado, por deficiencias en el capital humano de la población, reflejadas en niveles educativos insuficientes que limitan la capacidad de generar actividades de mayor valor añadido. Por otro lado, puede estar relacionado con la baja calidad de la infraestructura, lo cual impacta negativamente en la productividad y la competitividad del país.

Asimismo, se evaluará si la causa del estancamiento no radica únicamente en la rentabilidad reducida de la inversión, sino también en la escasa capacidad del país para canalizar dicha inversión de forma eficiente. Esta situación puede deberse tanto a fallas de gobierno, como una elevada corrupción, un sistema impositivo distorsivo o una regulación ineficaz, como a fallas de mercado, manifestadas en la falta de competencia, obstáculos al desarrollo empresarial o insuficiencia de instituciones que fomenten la innovación y el crecimiento.

Por otro lado, existe también la posibilidad de que exista esa falta de inversión privada como de poca iniciativa empresarial que esté causada por un alto coste de financiamiento.

Este alto coste de financiamiento puede ser el resultado de tanto, la poca credibilidad del país en el mercado financiero internacional, como por existir una insuficiencia de crédito causada por los pocos ahorros del país, distorsionando el nivel crediticio a nivel nacional.

Finalmente, una vez identificadas las limitaciones económicas fundamentales a través del recorrido del árbol de decisión (Figura 1), se procederá a la elaboración de un conjunto de recomendaciones de política económica. Estas recomendaciones estarán orientadas tanto al ámbito macroeconómico como al microeconómico, en función de la naturaleza de las restricciones detectadas. En el plano macroeconómico, se podrán considerar medidas de política monetaria y fiscal que contribuyan a estabilizar la economía, controlar los desequilibrios y generar un entorno propicio para la inversión.

Por otro lado, en el plano microeconómico, se propondrán reformas estructurales específicas dirigidas a corregir las deficiencias en sectores clave de la economía, con el objetivo de mejorar la productividad, fomentar el emprendimiento y fortalecer las capacidades institucionales del país. El propósito final de estas propuestas es liberar el potencial económico de Argentina y promover un crecimiento sostenido y equitativo en el largo plazo.

CAPÍTULO III MARCO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL DE ARGENTINA

Antes de iniciar el análisis del marco histórico de las políticas económicas implementadas en Argentina en las últimas décadas, así como la evaluación de la situación actual a través de diversos indicadores económicos y sociales, es necesario establecer una delimitación temporal clara. Dado el contexto de profunda transformación que atraviesa el país desde la asunción del nuevo gobierno de orientación liberal encabezado por Javier Milei a finales del año 2023, este trabajo centrará su análisis económico en el período comprendido hasta el final del mandato del expresidente Alberto Fernández, es decir, hasta diciembre de 2023.

Esta delimitación responde a la necesidad de realizar un análisis más preciso y coherente, evitando interferencias derivadas de los cambios económicos aún en curso. No obstante, en la sección final del trabajo, dedicada a las recomendaciones de política económica, se incorporará un apartado específico para contrastar las conclusiones alcanzadas con las reformas impulsadas por el actual gobierno. Este ejercicio comparativo permitirá valorar en qué medida las nuevas políticas se alinean, o no, con los hallazgos del diagnóstico realizado, así como con las medidas propuestas para superar el estancamiento económico del país.

1. Marco Histórico

Como se ha comentado con brevedad anteriormente en el capítulo 1 del trabajo, a principios del siglo XX, Argentina era considerada una potencia mundial con una economía pujante y sostenible. Según algunos estudios como el Proyecto Madison nos indican que incluso hacía sombra a Estados Unidos. Se trataba de una economía basada en la explotación de recursos primarios, como los productos agrícolas de productos agrícolas, donde existía una relación comercial muy relevante con naciones que necesitaban abastecerse de estos recursos como era en este caso la corona británica, quién fue su cliente internacional principal. Entre 1875 y 1914 la tasa media decrecimiento

económico en Argentina era superior al 5% anual², y su PBI per cápita crecía sosteniblemente a la par en torno al 3,5% anual.³

Sin embargo, el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, seguido por la Gran Depresión de 1929, marcó un punto de inflexión en el contexto económico internacional. Estos acontecimientos impulsaron el surgimiento de políticas proteccionistas en las principales potencias y antiguos imperios, que hasta entonces habían sido grandes importadores de productos primarios provenientes de Argentina. Como resultado, dichas economías comenzaron a adoptar estrategias de reindustrialización y sustitución de importaciones, con el objetivo de reducir su dependencia de bienes externos, especialmente de materias primas y alimentos, como los que exportaba Argentina. Este cambio en la dinámica del comercio internacional tuvo un impacto considerable en la economía argentina, que hasta ese momento había prosperado gracias a su modelo agroexportador.

En 1930, Argentina atravesó un golpe de Estado llevado a cabo por las Fuerzas Armadas, que marcó el inicio de una etapa de inestabilidad institucional y deterioro democrático. La intervención militar en las instituciones del país tuvo un impacto negativo en la imagen internacional de Argentina, debilitando su credibilidad ante los mercados y sus socios comerciales.

A partir de 1945, con la llegada al poder de Juan Domingo Perón, se consolidó el movimiento peronista, el cual tuvo una influencia decisiva y duradera en la configuración de las políticas económicas y sociales del país. El régimen de Perón, de carácter populista, se caracterizó por una fuerte intervención del Estado en la economía. A través de una serie de reformas estructurales, el gobierno peronista implementó medidas como el incremento del gasto público en programas sociales, la nacionalización de empresas estratégicas, la creación de monopolios estatales y un aumento generalizado de los impuestos.

Una de las particularidades del modelo económico peronista fue su orientación fiscal. En lugar de gravar directamente la renta generada por los empresarios, se impusieron cargas fiscales sobre la actividad económica, especialmente a través de impuestos sobre las

² Cavallo, D.F. y Cavallo Runde, S. *Historia Económica de la Argentina*. Editorial el Ateneo, p. 95.

³ Isabel Sanz Villarroya (2007). “*La Belle Époque de la Economía Argentina 1875-1913*”

importaciones. Esta estrategia encareció los productos argentinos en el mercado internacional, afectando negativamente la competitividad de las exportaciones y reduciendo la inserción del país en el comercio global. Como consecuencia, el intervencionismo estatal creciente y el desequilibrio en las cuentas públicas acentuaron el proceso de declive económico, sentando las bases para futuros ciclos de crisis que caracterizarían la economía argentina en décadas posteriores.

A pesar de que el peronismo se mantuvo en el poder hasta 1955, el país atravesó un prolongado período de inestabilidad política, marcado por sucesivos golpes de Estado y la ausencia de una democracia consolidada. Esta inestabilidad institucional tuvo un impacto directo en el desempeño económico de Argentina, generando un entorno de incertidumbre que dificultó el desarrollo sostenido. No fue sino hasta 1983 cuando se restableció plenamente el orden democrático con la elección de Raúl Alfonsín como presidente, marcando así el regreso a un sistema político más alineado con los valores democráticos predominantes en el mundo occidental.

Sin embargo, a pesar del avance en materia institucional, las políticas económicas implementadas durante el gobierno de Alfonsín no lograron revertir el deterioro estructural de la economía argentina. El país enfrentaba altos niveles de endeudamiento, déficits fiscales persistentes y una creciente presión inflacionaria. En 1989, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) se quedó sin reservas de divisas extranjeras, lo que desencadenó una crisis monetaria de gran magnitud. A pesar de los esfuerzos por contener la situación, incluidas devaluaciones sucesivas del austral, la moneda nacional en ese momento, y la implementación de controles de precios sobre servicios públicos, la economía entró en un proceso de hiperinflación incontrolable.

La crisis alcanzó niveles alarmantes, con una inflación acumulada que deterioró gravemente el poder adquisitivo de la población y llevó al 47,3 % de los argentinos a situarse por debajo de la línea de pobreza.⁴ Este escenario crítico precipitó la salida anticipada de Raúl Alfonsín del gobierno y dio paso al ascenso de Carlos Menem a la presidencia, marcando el inicio de una nueva etapa en la historia económica del país.

⁴ Página 12, “El año caótico”, 2017 <https://www.pagina12.com.ar/40028-el-ano-caotico>

El mandato de Carlos Menem durante la década de 1990 se caracterizó por una profunda transformación del modelo económico argentino, orientada hacia la liberalización de los mercados. Esta estrategia estuvo fuertemente influenciada por las directrices del Consenso de Washington, un conjunto de recomendaciones promovidas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, que buscaban guiar a los países emergentes de América Latina hacia modelos democráticos con economías de mercado similares a los de las naciones occidentales. Bajo esta orientación, el gobierno de Menem impulsó una serie de reformas estructurales que incluyeron la apertura comercial, la desregulación de los mercados, la privatización de empresas estatales y una firme disciplina fiscal. Asimismo, se promovieron las exportaciones de sectores estratégicos como la minería, el petróleo y, especialmente, la agricultura, consolidando a Argentina como un proveedor clave de materias primas a nivel global. No obstante, si bien estas reformas permitieron inicialmente cierta estabilidad macroeconómica y atraieron inversiones extranjeras, también generaron fuertes tensiones sociales. La rápida liberalización económica no fue acompañada de políticas sociales eficaces que amortiguaran el impacto negativo del ajuste sobre los sectores más vulnerables. Como consecuencia, se profundizaron las desigualdades económicas y sociales, debilitando el tejido social y generando una creciente insatisfacción popular.

Este desequilibrio entre apertura económica y protección social desembocó, eventualmente, en un fuerte cuestionamiento del modelo implementado, lo que facilitó el resurgimiento del peronismo como fuerza política dominante en los años posteriores, marcando el inicio de una nueva etapa de intervención estatal y reformas con orientación más heterodoxa.

Los mandatos de presidentes como Carlos Menem y, más recientemente, Mauricio Macri, reflejan las dificultades que ha enfrentado Argentina a la hora de consolidar un modelo económico de corte liberal. Ambos intentos por implementar reformas orientadas al libre mercado encontraron una fuerte resistencia tanto en el ámbito político como en el social, y no lograron asentarse de manera sostenible en el tiempo. En contraste, los gobiernos de orientación peronista han demostrado una notable capacidad de mantenerse en el poder mediante políticas de corte populista, caracterizadas por una fuerte intervención estatal y amplios programas de gasto social. En este contexto, el ascenso al poder de Javier Milei

a finales de 2023 representa un tercer intento por reorientar la economía argentina hacia un enfoque liberal. Su proyecto político y económico ha despertado tanto expectativas como controversias, dado el carácter disruptivo de sus propuestas y su marcada ruptura con los modelos tradicionales. No obstante, existe un sector de la población y de la comunidad económica que observa con esperanza la posibilidad de que estas reformas permitan liberar el potencial económico de Argentina, un país con abundantes recursos naturales, capital humano y capacidad productiva aún sin explotar plenamente.

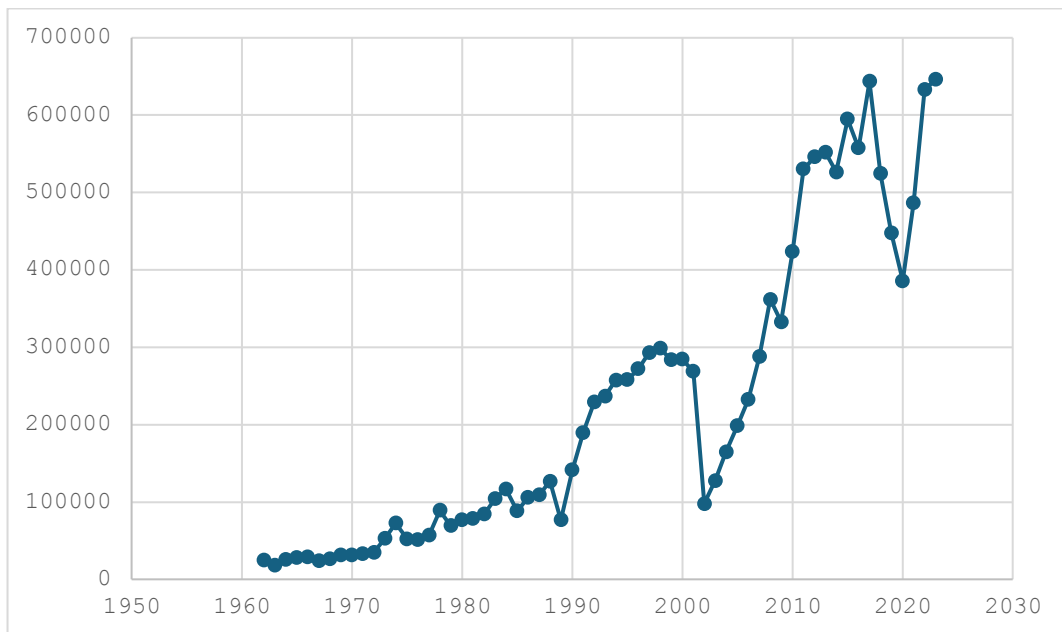
2. Situación actual de Argentina

Antes de aplicar el método de *Growth Diagnostics*, resulta fundamental comprender el contexto macroeconómico actual de Argentina. Cabe destacar que el país se encuentra bajo una nueva administración de orientación liberal, la cual ha asumido recientemente el poder y lleva menos de un año en funciones. En este sentido, aún es prematuro evaluar el impacto concreto de las políticas económicas implementadas, dado que estas requieren un período de tiempo para generar efectos tangibles en la economía.

Argentina se encuentra ubicada en América del Sur y se posiciona como el segundo país más extenso del continente, con una superficie que supera los 2,8 millones de kilómetros cuadrados. De acuerdo con las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), al 1 de julio de 2024, la población del país alcanza los 47,1 millones de habitantes, lo que lo convierte en el tercer país más poblado de Sudamérica, después de Brasil y Colombia.

Según datos del Banco Mundial correspondientes al año 2023, la economía argentina ocupaba el puesto número 22 a nivel mundial en términos de Producto Interno Bruto (PIB) nominal, con un valor de aproximadamente 646 mil millones de dólares (Figura 2), situándose ligeramente por encima de países como Bélgica y Suecia. No obstante, este dato puede inducir a interpretaciones erróneas, sugiriendo que Argentina es económicamente más próspera que dichas naciones. Para realizar una comparación más precisa, es necesario considerar otros indicadores como el PIB per cápita, que permite medir el nivel de productividad y riqueza relativa de un país en función de su población.

Figura 2. Evolución PIB de Argentina (1960 – 2023). Mil millones US\$ actuales.



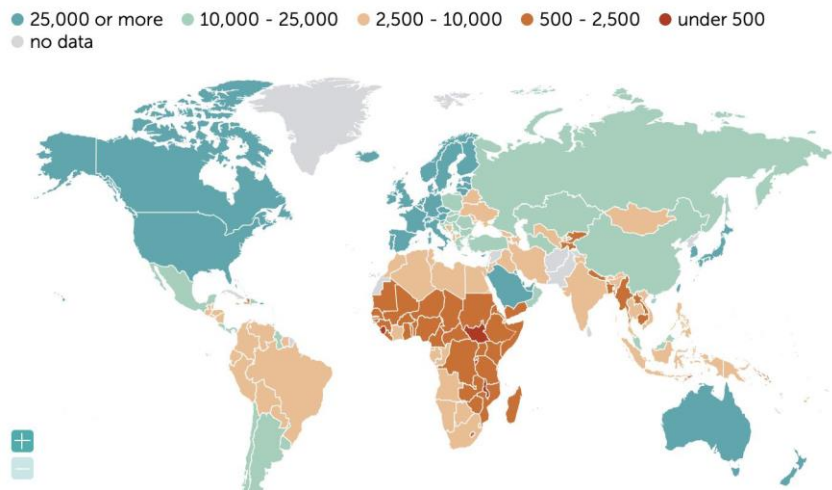
Fuente: Banco Mundial

Como se ha mencionado previamente, el Producto Interno Bruto (PIB) nominal no representa de manera precisa el nivel de riqueza o productividad de una nación, ya que únicamente refleja la suma total de la actividad económica generada por todos los agentes económicos del país. Para obtener una visión más clara del rendimiento económico por habitante, resulta más pertinente considerar el PIB per cápita como indicador. De acuerdo con los datos más recientes del Banco Mundial (2023), Argentina presenta un PIB per cápita de 14.188 dólares estadounidenses, cifra que se encuentra por encima del promedio regional de América Latina, estimado en 10.180 dólares. A primera vista, y observando la Figura 3, se puede concluir que Argentina ocupa una posición media-alta en términos de productividad a nivel global.

Sin embargo, a pesar de esta posición relativamente favorable en comparación con el conjunto de economías mundiales, un análisis más detallado, basado en la comparación con los países previamente seleccionados como referencia (España, Chile, Uruguay y Brasil), evidencia una tendencia preocupante. Tal como se aprecia en la Figura 4, Argentina ha ido perdiendo terreno progresivamente en las últimas décadas. Mientras que durante los años 60 mostraba una ventaja comparativa clara respecto a otras economías

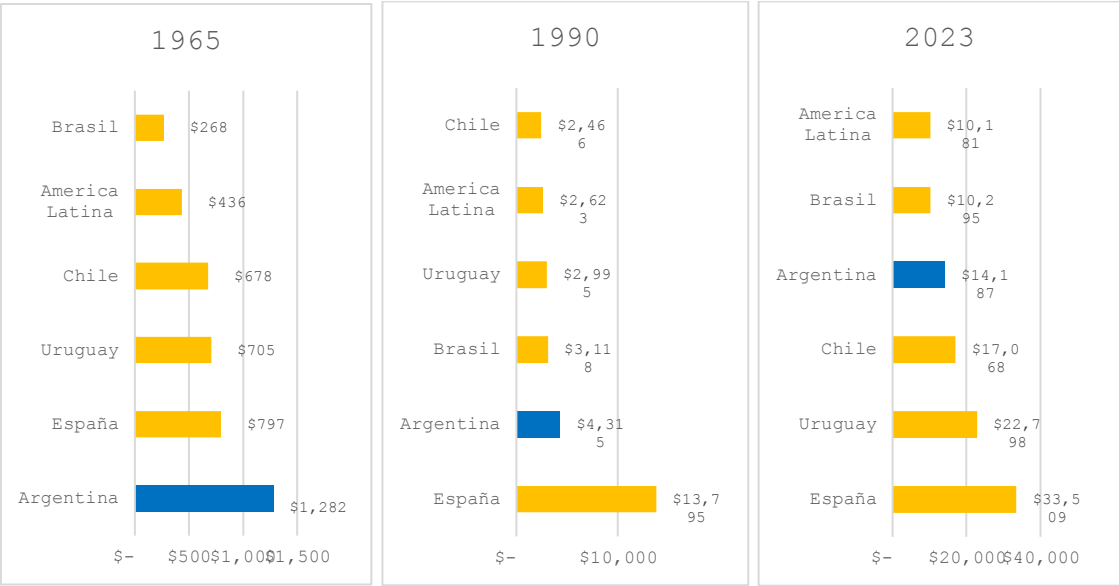
emergentes, en la actualidad esa ventaja se ha reducido notablemente, situando al país en una trayectoria de estancamiento relativo frente al progreso de sus pares regionales y europeos

Figura 3. PIB per cápita 2023.US\$ actuales



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Figura 4. PIB per cápita de Argentina y economías selectas. 1965, 1990 & 2023 US\$

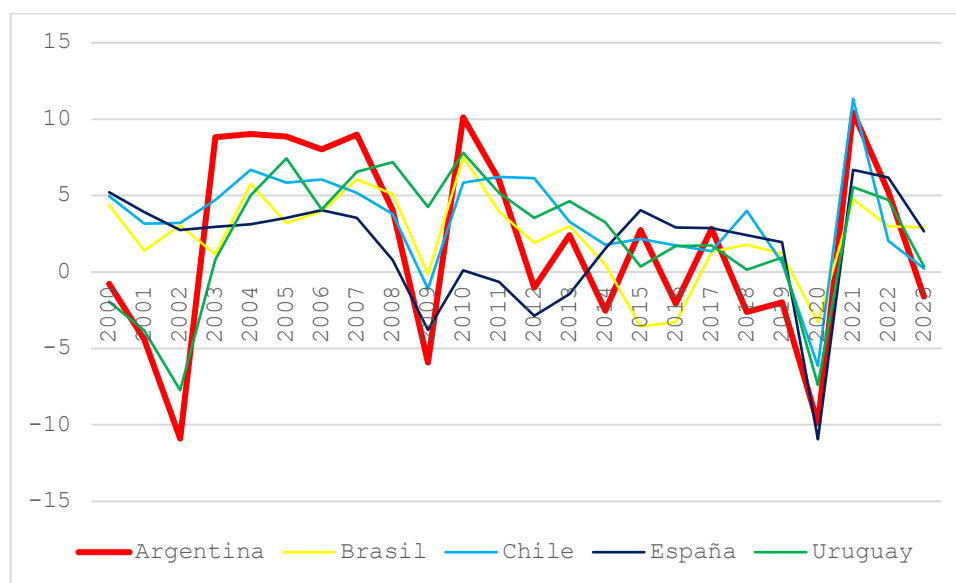


Fuente: Banco Mundial

Al analizar la tasa de crecimiento económico de Argentina, resulta llamativo observar, tal como se refleja en la Figura 2, que el Producto Interno Bruto (PIB) del país ha mostrado una evolución prácticamente estancada desde el año 2010. Este comportamiento contrasta significativamente con el desempeño de otras economías comparables, que han mantenido un crecimiento sostenido durante el mismo período. Es especialmente relevante destacar que, en los últimos diez años, Argentina ha atravesado recesiones económicas en al menos seis ocasiones, una frecuencia superior a la de cualquier otro país de su entorno regional. Esta inestabilidad macroeconómica ha tenido un impacto directo en la trayectoria del crecimiento del país, que ha sido considerablemente débil en términos históricos y comparativos. De hecho, durante la última década, el crecimiento promedio anual del PIB argentino apenas ha alcanzado un 0,27%. En contraste, las demás economías seleccionadas como referencia en este estudio han registrado tasas de crecimiento superiores al 1% anual en promedio, lo cual subraya aún más la divergencia entre Argentina y sus pares en términos de desempeño económico.

Tal como se muestra en la Figura 5, se evidencia un colapso económico generalizado en el año 2020, como consecuencia de la pandemia global de COVID-19, que afectó significativamente a las economías de todo el mundo. En el caso de Argentina, el impacto fue particularmente severo, con una contracción del Producto Interno Bruto (PIB) del -9,9%, muy por encima de la media de América Latina, que se situó en torno al -6,5%. No obstante, aunque dicha crisis puede considerarse un fenómeno excepcional y de carácter exógeno, es importante señalar que los datos más recientes, correspondientes al año 2023, muestran nuevamente una contracción económica en Argentina, esta vez del -1,6%. Este retroceso, en un contexto global de recuperación, sugiere que las causas del bajo desempeño económico argentino son de índole interna, relacionadas con políticas económicas nacionales que continúan afectando negativamente el crecimiento sostenido del país.

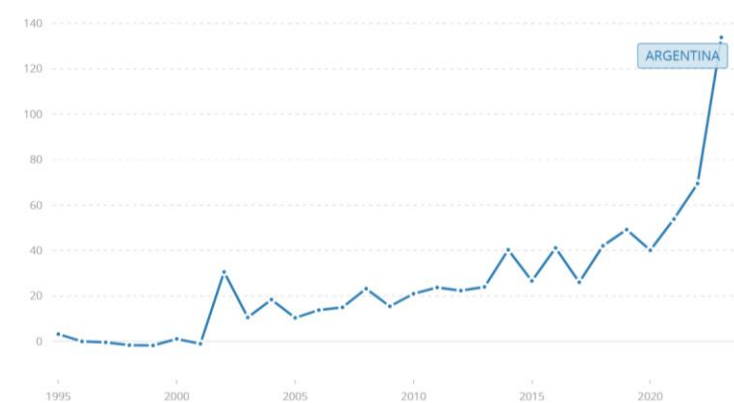
Figura 5. Crecimiento PIB de Argentina y economías selectas. 2000 – 2023 (%)



Fuente: Banco Mundial

Otro factor de considerable relevancia que ha afectado de forma persistente a la economía argentina es el fenómeno de la inflación crónica y descontrolada. Tal como se ilustra en la Figura 6, la evolución de la inflación en los últimos años ha mostrado una dinámica claramente ascendente, alcanzando en 2023 una tasa anual del 135%. Este proceso inflacionario ha tenido particular intensidad en ciertos sectores, como el comercio mayorista, donde en diciembre de 2023 se registró una inflación mensual del 54%. Esta cifra se enmarca dentro de lo que el Fondo Monetario Internacional (FMI) define como hiperinflación, evidenciando la gravedad de la situación. Cabe destacar que, según los estándares internacionales y las recomendaciones de los principales bancos centrales, una tasa de inflación saludable para una economía estable debería ubicarse en torno al 2% anual. En este sentido, la distancia entre la situación actual de Argentina y ese umbral óptimo refleja no solo un desequilibrio macroeconómico significativo, sino también la urgente necesidad de políticas coherentes y sostenidas que permitan restablecer la estabilidad de precios en el mediano y largo plazo.

Figura 6. Inflación anual de Argentina (%)



Fuente: Banco Mundial

La elevada inflación ha tenido un impacto directo y profundamente negativo en el bienestar social, traduciéndose en un repunte histórico de los niveles de pobreza en Argentina. Según los datos del primer trimestre de 2024, el 54% de la población se encuentra en situación de pobreza, mientras que cerca del 20% vive en condiciones de indigencia, tal como se refleja en la Figura 7. Este último grupo corresponde a aquellas personas cuyos ingresos no les permiten cubrir siquiera la canasta básica de alimentos, lo que pone en evidencia la gravedad del deterioro en el poder adquisitivo de los hogares. Estos indicadores no solo reflejan una crisis económica, sino también una emergencia social que requiere atención urgente por parte de las autoridades mediante políticas públicas eficaces que prioricen la estabilización macroeconómica y la protección de los sectores más vulnerables.

Figura 7. Pobreza de Argentina (% población)



Fuente: INDEC

Tras este breve diagnóstico sobre el contexto macroeconómico actual de Argentina, se puede concluir que el país atraviesa una situación de profundo desorden macroeconómico. Esta inestabilidad ha sido provocada, en gran medida, por la implementación sostenida de políticas de corte populista que, a lo largo del tiempo, han debilitado gravemente el funcionamiento normal de los mercados. Uno de los factores clave en este proceso ha sido el elevado nivel de intervención estatal en la economía.

Como hipótesis inicial, se plantea que el origen estructural de esta crisis reside principalmente en la política fiscal adoptada por el Estado argentino. Durante décadas, el gobierno ha incurrido en elevados déficits fiscales sin contar con un margen razonable de financiamiento, lo cual ha incrementado considerablemente el costo del endeudamiento y ha puesto en jaque la sostenibilidad fiscal del país.

Este desbalance fiscal ha sido acompañado por una emisión monetaria excesiva, generando una sobreoferta de pesos argentinos en el mercado sin una demanda que respalde dicha expansión monetaria. Esta situación ha derivado en una pérdida constante del valor de la moneda local, alimentando un proceso inflacionario crónico. A su vez, la pérdida de confianza en la moneda nacional ha impulsado la dolarización informal de la economía y una continua devaluación del peso, debilitando aún más la estabilidad macroeconómica y limitando la capacidad de reacción de las autoridades económicas.

CAPITULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS OBTENIDOS

Tras un primer análisis macroeconómico sobre la situación actual de Argentina procederemos a emplear el método *Growth Diagnostics* para determinar las causas por las que existe ese impedimento para que Argentina prospere en su economía. Los diferentes apartados que se analizarán con detalle en este capítulo son aquellos que están bien detallados en el capítulo II del trabajo donde explica paso a paso el árbol de decisión que se va a seguir a continuación.

1. Bajo Retorno de la Actividad Económica

En un primer acercamiento del análisis determinaremos si la falta de crecimiento y emprendimiento de Argentina es causada por una rentabilidad social limitada o si existe una falta de apropiada habilidad de los recursos en el sistema económico argentino

1.1 Rentabilidad social limitada

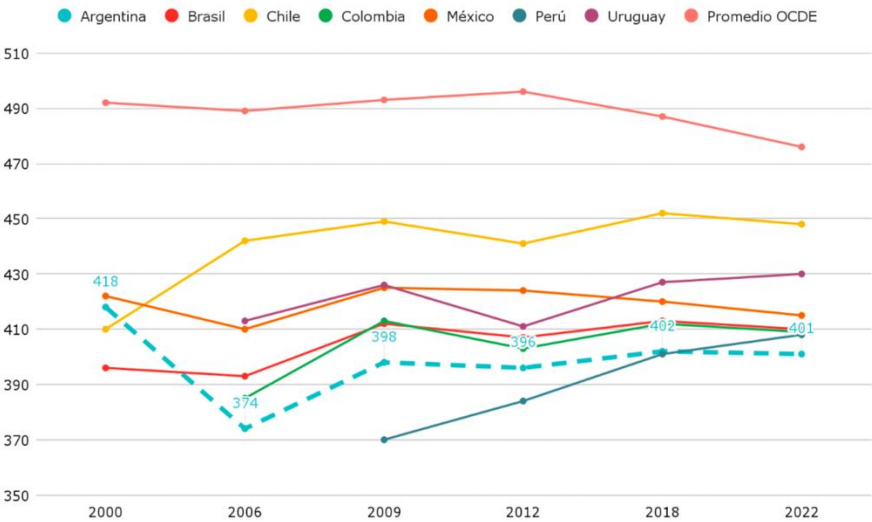
a) Capital humano Deficiente

Para comenzar con el análisis del nivel de capital humano en Argentina, es fundamental examinar el grado de formación educativa de su población activa. Para ello, se recurre a diversas fuentes internacionales, entre las cuales destaca el Informe PISA (véase figura 8). Los resultados más recientes, correspondientes al año 2022, evidencian que el rendimiento del sistema educativo argentino se encuentra en niveles bajos en comparación con otros países de la región. En términos globales, Argentina ocupa la posición 66 entre los 81 países evaluados, lo que refleja una preocupante deficiencia en la calidad educativa que impacta directamente en el desarrollo del capital humano del país.

No obstante, al analizar el gasto público destinado a educación como proporción del gasto total de los gobiernos de las economías seleccionadas, observamos que Argentina ocupa el segundo lugar más bajo, según se muestra en la figura 9. En el año 2021, el país destinó apenas un 12,3% del gasto total del Estado a este sector. Esta situación puede explicarse, en parte, por la estructura productiva de la economía argentina, la cual presenta una fuerte dependencia del sector primario. Este sector, caracterizado por requerir una menor

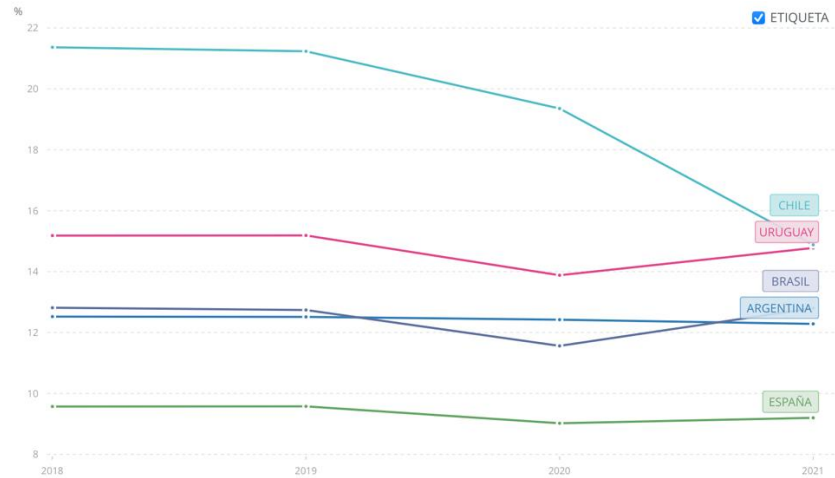
cualificación educativa en comparación con sectores más tecnificados, influye directamente en la baja inversión educativa. De hecho, si analizamos la evolución salarial por sectores en Argentina entre 2004 y 2016, se constata que el agropecuario fue el sector con mayor incremento salarial en dicho período (figura 10). Esta tendencia ha incentivado a un mayor número de personas a incorporarse a esta rama de actividad, lo que, a su vez, contribuye a mantener relativamente bajo el nivel educativo general de la población activa.

Figura 8. Resultados del Informe Pisa (Nivel de Educación)



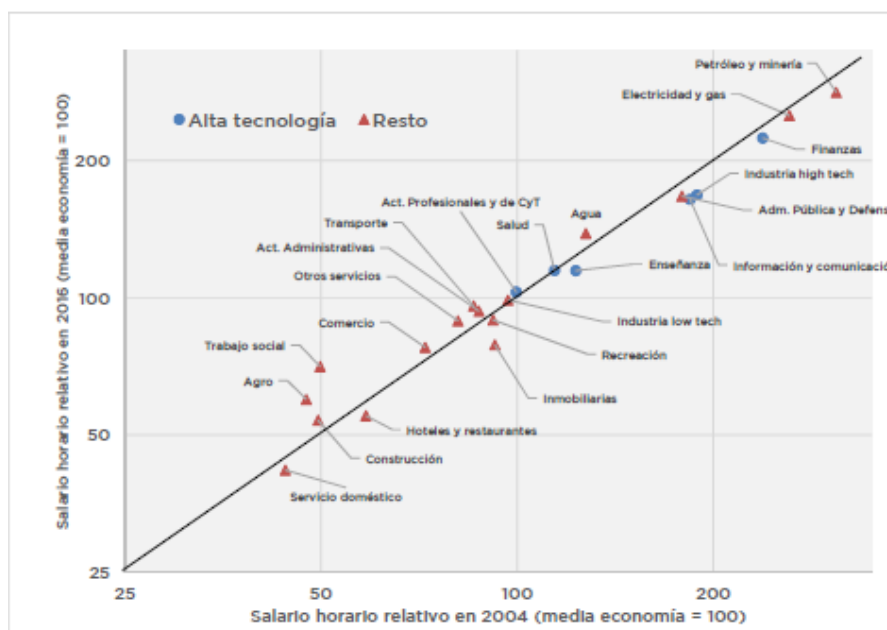
Fuente: Informe Pisa

Figura 9. Gasto en Educación de Argentina y sus economías seleccionables (% total del gasto del gobierno)



Fuente: Banco Mundial

Figura 9. Salario relativo por sector en Argentina. Comparativa entre 2004 y 2016.
Salario medio por hora normalizado.

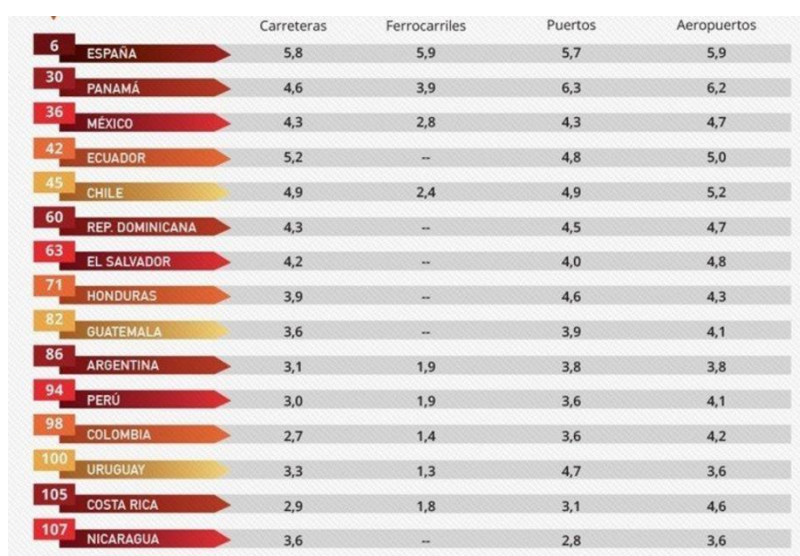


Fuente: Jefatura del Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, 2018

b) Infraestructura Inadecuada

En lo que respecta al estado de la infraestructura en Argentina, los datos reflejan un nivel significativamente bajo. De acuerdo con el ranking mundial de infraestructuras de 2015, Argentina se posiciona en el puesto 86 entre 140 países evaluados. Esta situación contrasta fuertemente con otros países utilizados como referencia en este trabajo, como es el caso de España, que ocupa el sexto lugar en dicha clasificación. Además, un informe emitido por el Ministerio de Transporte de España en 2019 destacó la deficiente calidad de las infraestructuras viales en Argentina. Según dicho informe, apenas el 12% de los 670.000 kilómetros de carreteras en el país están pavimentados, lo cual representa una grave limitación para el desarrollo logístico. Esta carencia es especialmente crítica en el sector agropecuario, que, como se ha señalado previamente, constituye una parte importante del Producto Interno Bruto argentino. La falta de infraestructura adecuada, por tanto, no solo reduce la competitividad del país en términos de transporte y conectividad, sino que también genera cuellos de botella logísticos que afectan negativamente a uno de sus sectores productivos clave.

Figura 10: Ranking de Infraestructuras 2015



Fuente: Structuralia

1.2 Falta de apropiabilidad

1.2.1 Fallas de gobierno

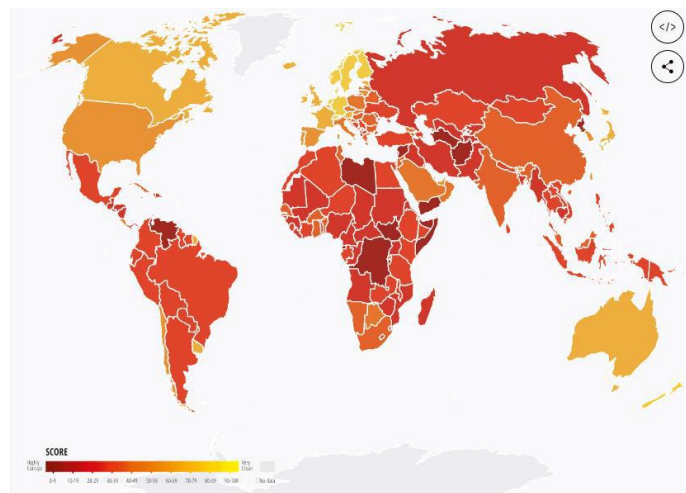
a) Corrupción y falta de transparencia

Entre las posibles fallas estructurales que pueden limitar el desarrollo económico de un país, es fundamental analizar el nivel de corrupción existente dentro de las instituciones gubernamentales. Dado que una parte sustancial del estímulo económico proviene del gasto público, resulta esencial evaluar si los recursos fiscales, recaudados a través de impuestos, están siendo utilizados de manera eficiente, transparente y conforme a los programas presupuestarios establecidos por el propio gobierno.

En el caso de Argentina, los niveles de corrupción institucional son considerablemente altos, como lo evidencia la Figura 11. No obstante, este fenómeno no es exclusivo del país, sino que forma parte de una problemática estructural más amplia en América Latina, donde muchos países enfrentan retos similares en términos de integridad institucional. La figura mencionada presenta el Índice de Percepción de la Corrupción, el cual, aunque no mide directamente la cantidad de actos corruptos de forma cuantitativa, sí ofrece una aproximación sobre la percepción que existe respecto al funcionamiento interno de las

instituciones gubernamentales, la calidad de los controles existentes y la transparencia en el uso de los recursos públicos.

Figura 11. Índice de corrupción percibida en el mundo (2022)



Fuente: Transparency International

A lo largo de su historia reciente, Argentina ha enfrentado numerosos casos de corrupción que han minado la confianza en sus instituciones y generado graves consecuencias económicas. Uno de los principales focos de preocupación se relaciona con el vínculo entre el gobierno nacional y el Banco Central de la República Argentina (BCRA). La falta de independencia efectiva entre ambos organismos ha generado una gran incertidumbre entre los inversores internacionales, encareciendo el acceso al financiamiento externo para el país.

Existen diversos antecedentes que evidencian esta erosión de la autonomía institucional del BCRA. Un caso paradigmático se dio durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, cuando, ante la insuficiencia de fondos para sostener sus políticas sociales, se recurrió a la emisión monetaria como mecanismo de financiamiento. Esta práctica contribuyó significativamente a un proceso prolongado de alta inflación, con consecuencias negativas para la estabilidad macroeconómica del país.

Asimismo, otro ámbito con fuertes señales de opacidad y clientelismo ha sido el de los sindicatos, que durante años actuaron como intermediarios en la distribución de ayudas

sociales. Según denuncias del actual gobierno de Javier Milei, algunas organizaciones sindicales llegaban a retener hasta un 50% del monto total de dichas ayudas antes de hacerlas llegar a sus beneficiarios. En respuesta a esta situación, el nuevo gobierno implementó un sistema que elimina a los intermediarios y canaliza directamente los subsidios a las familias vulnerables, con el objetivo de mejorar la transparencia y la eficiencia del gasto social.⁵

Por último, es importante mencionar el mecanismo conocido como “pauta oficial”, a través del cual los gobiernos kirchneristas habrían otorgado recursos a medios de comunicación como forma de asegurar su alineamiento político con la administración de turno. Este esquema de financiamiento estatal a los medios fue eliminado con la llegada del nuevo gobierno en 2023, como parte de una política orientada a reducir el gasto público y limitar la intervención del Estado en el espacio mediático.⁶

b) Régimen fiscal deficiente

En lo que respecta al régimen fiscal argentino, el país se posiciona como el segundo con mayor presión fiscal en Sudamérica, con un 29,6% del PIB (ver Figura 12). Excluyendo a Brasil, que lidera la región en este aspecto, Argentina destaca por imponer una carga tributaria considerable que dificulta especialmente el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, debido a la complejidad y el volumen de sus impuestos. Como se ha señalado anteriormente, más del 50% de la población se encuentra en situación de pobreza en el primer trimestre de 2024, lo cual agrava aún más el panorama. A pesar de este contexto, el Estado logra recaudar cerca del 30% del PIB, lo que indica que quienes poseen mayor capacidad económica soportan una carga impositiva aún más elevada en términos relativos, si se compara con otras economías de la región.

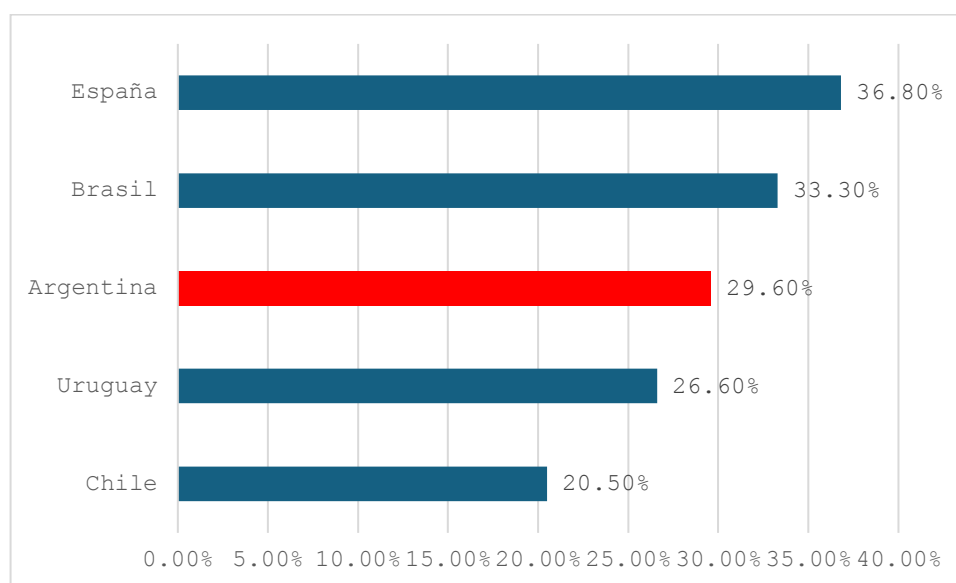
Como se ha observado previamente al analizar la calidad del capital humano en Argentina, a pesar de registrar una tasa de desempleo relativamente baja, en torno al 6,5%,

⁵ “Capital Humano aseguró que ahorró \$1,9 billones gracias a las medidas contra la corrupción y la quita de los intermediarios a cargo de los planes”: <https://www.infobae.com/politica/2025/01/05/capital-humano-asegura-que-ahorro-1930-billones-gracias-a-las-medidas-contra-la-corrupcion-y-la-quita-de-los-intermediarios-a-cargo-de-los-planes/>

⁶ “El Gobierno extendió la suspensión de la pauta oficial por un año y avanza con el ajuste en el Estado”: <https://www.infobae.com/politica/2024/12/30/el-gobierno-extendio-la-suspension-de-la-pauta-oficial-por-un-ano-y-avanza-con-el-ajuste-en-el-estado/>

y un nivel moderado de gasto público en áreas sociales como la educación, persisten importantes ineficiencias en el uso del presupuesto estatal. Si a esto se le suma que, aun con una presión fiscal elevada, el país continúa registrando déficit en sus cuentas públicas, queda en evidencia que los recursos tributarios no están siendo gestionados de manera eficiente por parte del Gobierno argentino.

Figura 12. Presión fiscal de Argentina (% PIB)



Fuente: Datosmacro

A estos datos se suma un aspecto clave: según los registros del tercer trimestre de 2024, el empleo informal en Argentina representa el 36,7% de la población activa. Esto significa que más de un tercio de los trabajadores no realizan aportes a la Seguridad Social, lo cual distorsiona significativamente la presión fiscal efectiva del país. En otras palabras, aunque la presión fiscal oficial ronda el 30% del PIB, esta carga recae en realidad sobre apenas dos tercios de los trabajadores formales, lo que la hace aún más elevada para quienes sí cumplen con sus obligaciones tributarias.

Esta combinación de una elevada carga impositiva, una multiplicidad de tributos, y un sistema fiscal que no logra integrar plenamente a la economía informal, se ve agravada por la excesiva burocracia del aparato estatal. Todo ello contribuye a una estructura económica ineficiente, que desalienta tanto la actividad emprendedora como la inversión, y que obstaculiza el desarrollo libre y sostenido de una economía con alto potencial como la argentina.

2. Alto Coste de Financiamiento

2.1 *Mercados Financieros Internacionales*

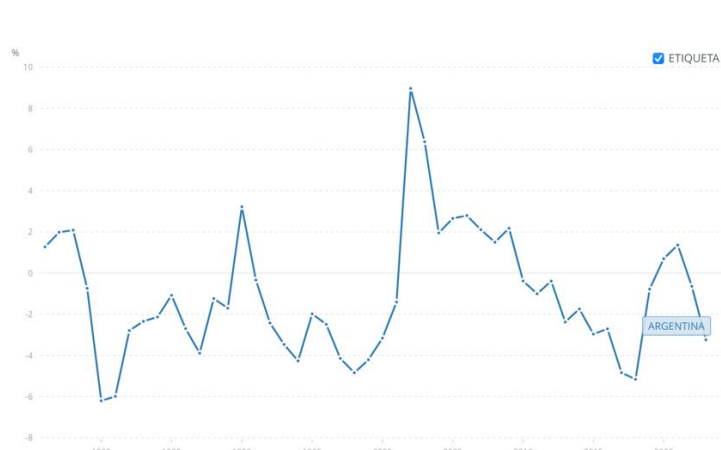
En las últimas décadas, la relación de Argentina con los mercados financieros internacionales ha estado marcada por una elevada volatilidad. Para comprender esta dinámica, es clave tener presente la relación inherente entre riesgo y retorno en los mercados financieros: cuanto mayor es el riesgo percibido por los inversores respecto a un país, mayor será la rentabilidad que exigirán como compensación por asumir ese riesgo.

La percepción de riesgo está directamente relacionada con la capacidad que tiene el Estado de cumplir con sus obligaciones financieras, es decir, devolver los préstamos junto con sus intereses. En el caso actual de Argentina, como ya se ha detallado en secciones anteriores, la presión fiscal sobre su población trabajadora es extremadamente alta. A esto se le suma un incremento sostenido en los niveles de pobreza, lo cual envía una señal negativa a los mercados. Estos factores hacen que los inversores duden de la capacidad del Estado argentino para ampliar su recaudación fiscal, lo que reduce la confianza en su solvencia y, por ende, eleva el riesgo país.

Durante el año 2023, Argentina experimentó lo que se conoce como “déficits gemelos” (Figuras 13 y 14), una situación económica en la que coinciden dos desequilibrios clave: por un lado, un déficit en la cuenta corriente, reflejando que el país importa más de lo que exporta, lo cual implica una salida neta de divisas del país; y por otro lado, un déficit fiscal, es decir, los ingresos tributarios del Estado no alcanzan para cubrir el gasto público.

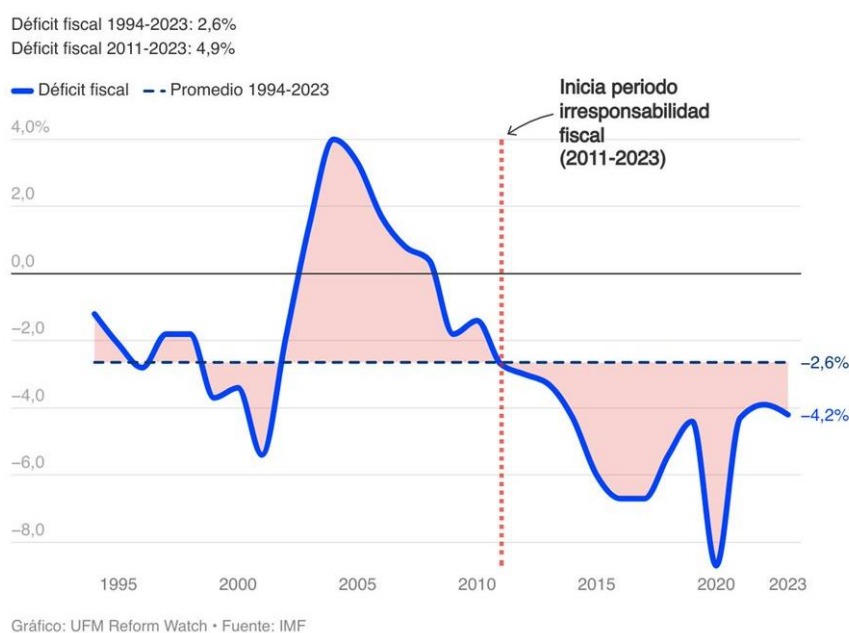
Desde la perspectiva de los mercados financieros e inversores internacionales, esta combinación de déficits se interpreta como una señal de vulnerabilidad estructural. Si además se considera la trayectoria histórica de Argentina, caracterizada por una falta de correcciones sostenidas en sus políticas fiscales y externas, la percepción generalizada es que el país representa un alto riesgo crediticio. En consecuencia, cuando el gobierno argentino necesita acceder al financiamiento externo mediante la emisión de deuda soberana, los inversores exigen tasas de interés muy elevadas como compensación por dicho riesgo.

Figura 13 Evolución Cuenta Corriente de Argentina



Fuente: Banco Mundial

Figura 14 Evolución del Deficit Fiscal en Argentina (1994 – 2023)

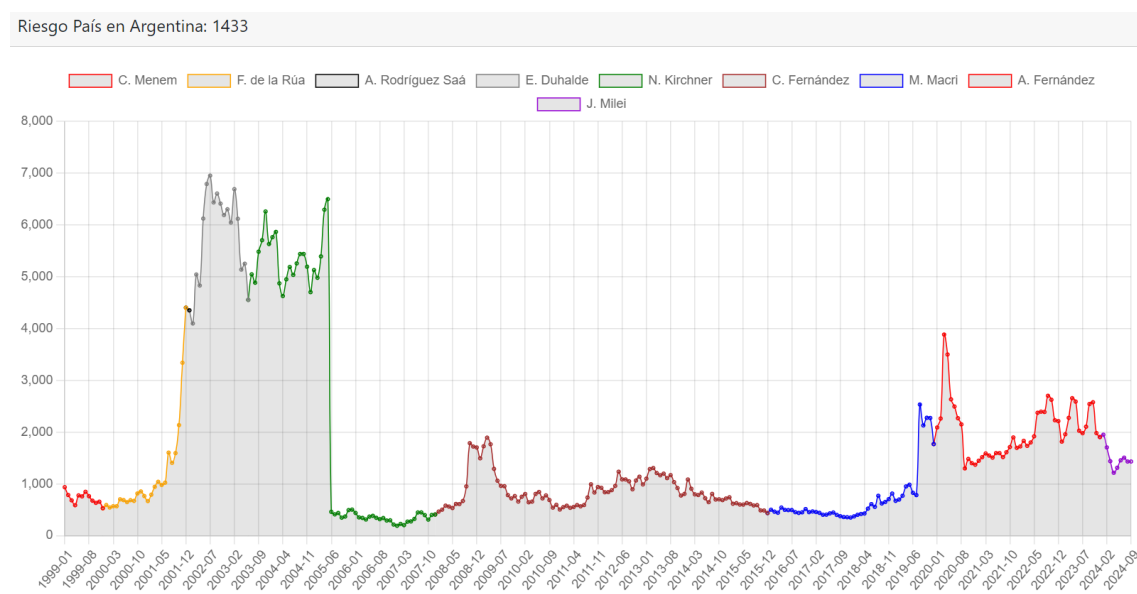


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Como se puede observar en ambos gráficos, desde el año 2011 Argentina mantiene un déficit tanto primario como financiero. El déficit financiero contempla no solo el desbalance entre ingresos y gastos del gobierno, sino también el pago de intereses de la

deuda. Esto indica que el Estado argentino no solo es incapaz de cubrir sus compromisos financieros en términos netos, sino que ni siquiera logra afrontar el pago de los intereses correspondientes a sus bonos soberanos. Esta situación genera una fuerte desconfianza en los mercados internacionales, lo que deriva en un aumento significativo del costo del endeudamiento para el país. Una calificación crediticia baja obliga al gobierno a ofrecer tasas de interés más elevadas para colocar su deuda, y esta dinámica no solo repercute en el sector público, sino que también impacta directamente en la economía interna. Dado que el Estado es el principal referente en términos de credibilidad financiera dentro de un país, sus condiciones de financiamiento actúan como una referencia para el resto de los agentes económicos. En consecuencia, tanto empresas como consumidores se enfrentan a mayores tasas de interés al buscar financiamiento, lo cual restringe la inversión y el consumo, afectando el crecimiento económico en general.

Figura 15. Evolución del Riesgo País de Argentina en los diferentes gobiernos



Fuente: EMBI, elaborado por JP Morgan

En la Figura 15 se puede observar la evolución del riesgo país de Argentina a lo largo del siglo XXI, lo cual permite analizar cómo ha reaccionado el mercado internacional ante los distintos gobiernos que han ocupado el poder durante los últimos 25 años. Se destaca que durante los mandatos de Néstor Kirchner y Alberto Fernández, el riesgo país se

incrementó considerablemente, reflejando la percepción negativa del mercado respecto a la capacidad del Estado argentino para cumplir con sus obligaciones financieras. Asimismo, hacia el final del mandato de Mauricio Macri, en 2019, se registra un repunte en el riesgo país, influenciado en parte por la crisis económica global derivada de la pandemia de COVID-19. El riesgo país se calcula tomando como referencia el rendimiento del bono del Tesoro estadounidense a 10 años y sumándole un diferencial de puntos básicos, los cuales reflejan el riesgo específico del país analizado. Por ejemplo, durante el último tramo del gobierno de Alberto Fernández, el riesgo país rondaba los 2.000 puntos básicos. Considerando que en ese momento el bono estadounidense a 10 años tenía un rendimiento del 4%, esto implicaba que los bonos soberanos argentinos cotizaban con una tasa de interés cercana al 25%.

En la Figura 16, que presenta una comparación regional del riesgo país al 31 de julio de 2024, se observa que Argentina se ubica como el tercer país con mayor riesgo del continente, solo por detrás de Venezuela y Bolivia. Esta posición evidencia el nivel de desconfianza persistente que mantiene el mercado internacional respecto a la estabilidad económica y financiera del país.

Figura 16 Riesgo País de Paises Regionales (31 julio 2024)

Indicador de riesgo país (EMBI)

	Último Dato	
Argentina	31-07-24	1558
Bolivia	31-07-24	2118
Brasil	31-07-24	218
Chile	31-07-24	127
Colombia	31-07-24	313
Ecuador	31-07-24	1307
México	31-07-24	323
Perú	31-07-24	161
Rep. Dominicana	31-07-24	220
Uruguay	31-07-24	85
Venezuela	31-07-24	17545

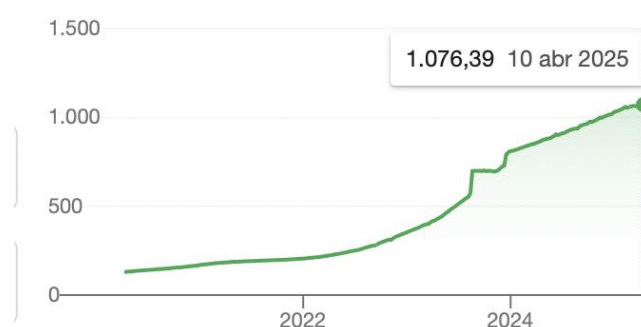
Fuente: EMBI, elaborado por JP Morgan

Finalmente, es fundamental destacar que, al momento de decidir dónde invertir su capital, los inversores suelen realizar un análisis exhaustivo de los antecedentes económicos del país en cuestión, evaluando si el nivel de riesgo es compensado adecuadamente por el retorno potencial. En el caso de Argentina, los datos históricos plantean un panorama preocupante. Por un lado, la evolución de la ratio de deuda externa en relación al PIB ha mostrado un crecimiento sostenido durante la última década. Esta dinámica responde, en parte, al estancamiento económico del país: al no crecer el PIB, mientras el gobierno continúa incurriendo en déficits fiscales, tanto primarios como financieros, se ve obligado a aumentar su nivel de endeudamiento para cumplir con sus compromisos financieros.

A esto se suma la constante depreciación del peso argentino frente al dólar estadounidense (Figura 17), lo que agrava la situación dado que gran parte de la deuda externa está denominada en dólares. Esta pérdida sostenida de valor del peso genera desconfianza, tanto entre los inversores locales como internacionales, lo cual impide la consolidación de una moneda fuerte y estable. El efecto combinado de un tipo de cambio desfavorable, crecimiento económico estancado y déficit fiscal persistente hace que el ratio de deuda sobre el PIB siga aumentando, profundizando los desequilibrios estructurales del país.

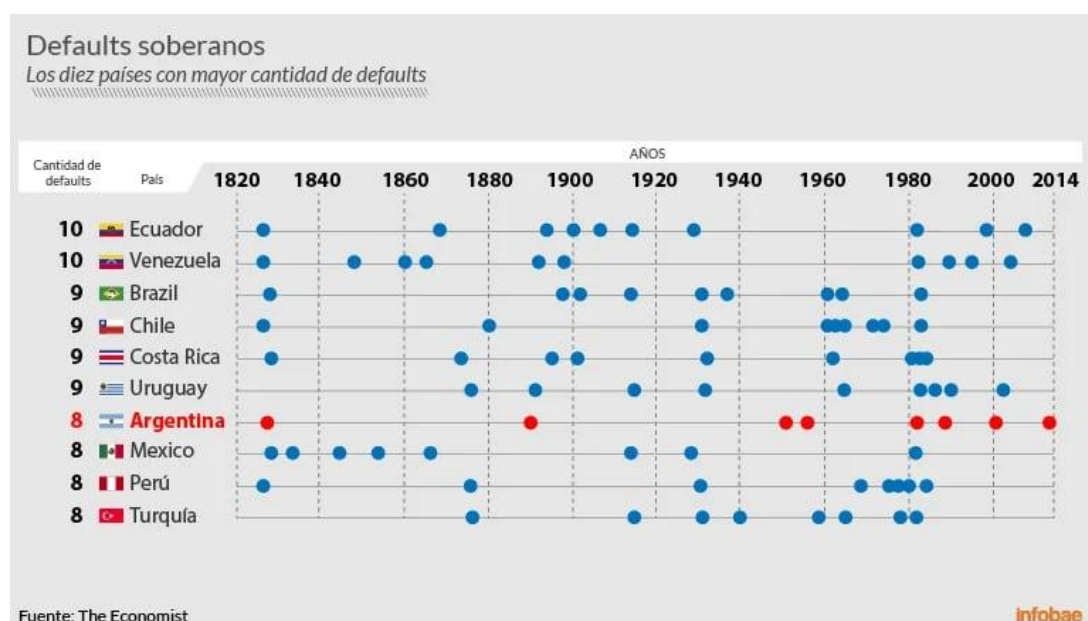
Además, el historial crediticio de Argentina deteriora aún más su percepción ante los mercados internacionales: en los últimos 50 años, el país ha incurrido en al menos cuatro defaults soberanos, es decir, cesaciones de pago de su deuda externa (Figura 18). Estos antecedentes refuerzan la percepción de riesgo y consolidan la imagen de Argentina como una economía de alta volatilidad y baja previsibilidad institucional, factores que alejan el capital internacional e impiden un desarrollo económico sostenible en el largo plazo.

Figura 17. Peso argentino/ US\$



Fuente: Google Finance

Figura 18. Ranking de países con más defaults soberanos



Fuente: *The Economist*

También resulta fundamental destacar que, a lo largo de la historia económica argentina, han existido episodios de expropiaciones que han erosionado gravemente la confianza de los inversores internacionales. Este tipo de acciones genera una percepción de riesgo jurídico elevado, lo cual se traduce en un encarecimiento implícito del financiamiento externo y en una prima de riesgo considerablemente más alta. Un ejemplo emblemático de esta situación fue la expropiación del 51% de YPF a la petrolera española Repsol en abril de 2012, llevada a cabo por el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Esta medida provocó un retiro generalizado de empresas extranjeras interesadas en invertir en sectores estratégicos de la economía argentina, como el energético.

Pese a contar con la segunda reserva mundial de gas no convencional y una de las mayores reservas de petróleo no convencional en la formación de Vaca Muerta —la más grande de Sudamérica—, el país no ha logrado desarrollar plenamente su potencial debido a la falta de inversión y la desconfianza institucional. Esta ausencia de capital externo ha limitado considerablemente la capacidad productiva del sector, provocando que en los últimos años la balanza por cuenta corriente pasara de registrar superávits a déficits estructurales.

En síntesis, el elevado costo del financiamiento internacional en Argentina no responde únicamente a las condiciones macroeconómicas internas, sino también al historial de

intervencionismo estatal y decisiones unilaterales que han minado la credibilidad del país frente a los mercados. Esta combinación de factores ha elevado sustancialmente el riesgo país, ubicándolo en torno a los 2000 puntos básicos en 2023, reflejando la percepción de que la economía argentina representa un entorno de alta incertidumbre y baja seguridad jurídica para los inversores internacionales.

2.2 Mercados financieros nacionales

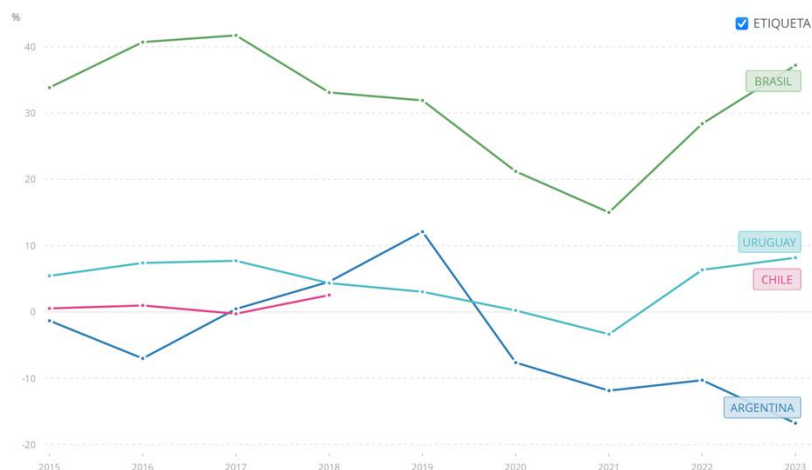
Una vez analizado el mercado financiero internacional el cual, como se ha explicado anteriormente, establece las condiciones estructurales que determinan en gran medida el funcionamiento del mercado financiero interno, es importante destacar que, dado el bajo rating crediticio de la República Argentina, es esperable que el mercado financiero doméstico también se vea fuertemente condicionado. La escasa confianza que los inversores internacionales depositan en la solvencia del Estado argentino repercute directamente en las condiciones de financiamiento local, restringiendo el acceso al crédito tanto para el sector público como para el privado. En este contexto, las tasas de interés nacionales tienden a ser elevadas, encareciendo el costo del financiamiento interno y limitando las posibilidades de inversión productiva, consumo e incluso refinanciamiento de deuda por parte de empresas y familias. De este modo, el deterioro del perfil crediticio internacional no solo genera efectos negativos en el plano externo, sino que también amplifica las rigideces estructurales dentro del sistema financiero nacional.

Uno de los principales problemas que afectan al mercado financiero nacional es la elevada inflación estructural que sufre la economía argentina. Esta situación provoca que la tasa de interés real, es decir, la tasa nominal ajustada por la inflación, sea persistentemente negativa, como se observa en la Figura 19. En este contexto, los bancos comerciales encuentran escaso incentivo para invertir en instrumentos financieros vinculados a la economía local, ya que los rendimientos ofrecidos por estos instrumentos, al estar por debajo de la inflación, resultan en una pérdida efectiva de poder adquisitivo. Esta dinámica no solo desincentiva la participación del sistema bancario en el financiamiento productivo, sino que también desalienta el ahorro formal por parte de los ciudadanos. Ante la expectativa de pérdida de valor real de los depósitos, los argentinos optan por retirar sus ahorros del sistema bancario o canalizarlos hacia activos más seguros o

dolarizados, lo que provoca una contracción en la base de depósitos del sistema financiero.

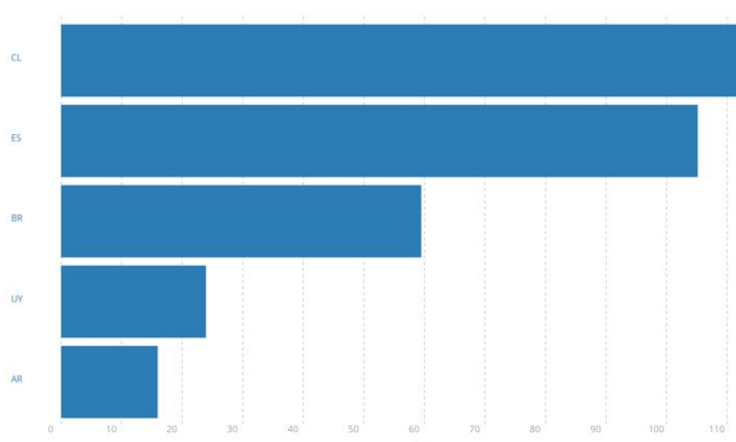
Esta disminución en los depósitos bancarios reduce significativamente la capacidad de los bancos comerciales para otorgar créditos al sector privado, restringiendo aún más la profundidad y eficiencia del mercado financiero doméstico. Como resultado, se genera un círculo vicioso donde la inflación alimenta la desintermediación financiera, lo que a su vez limita el acceso al crédito tanto para empresas como para individuos, afectando negativamente el emprendimiento, la inversión productiva y el crecimiento económico de largo plazo. Tal como se evidencia en la Figura 20, Argentina presenta el menor porcentaje de crédito privado respecto al PIB entre las economías seleccionadas, lo que refleja un sistema bancario que, lejos de canalizar el ahorro hacia la inversión local, opera como un actor marginal dentro de la economía real. A este fenómeno se suma el creciente nivel de pobreza, que limita aún más la bancarización y la capacidad de una parte significativa de la población para acceder al crédito, dada la elevada percepción de riesgo y el alto retorno exigido por las entidades financieras para compensar dicho riesgo.

Figura 19. Tasa interés real de Argentina y Economías seleccionadas



Fuente: Banco Mundial

Figura 20. Crédito interno Argentina y Economías seleccionadas (2017)



Fuente: Banco Mundial

Por lo tanto, como se ha evidenciado a lo largo del análisis, para que el mercado financiero argentino recupere su funcionalidad y contribuya efectivamente al desarrollo económico del país, es indispensable abordar dos cuestiones estructurales. En primer lugar, resulta imprescindible mejorar la percepción de riesgo internacional que proyecta Argentina. Esto implica consolidar una mayor estabilidad macroeconómica, institucional y fiscal, con el fin de recuperar la confianza de los inversores externos. Una mejora en la imagen crediticia del país facilitaría un acceso más barato al financiamiento externo, lo cual se traduciría en condiciones más favorables también para el mercado financiero local.

En segundo lugar, es fundamental establecer un entorno de estabilidad monetaria mediante un control efectivo de la inflación. La persistencia de tasas de inflación elevadas distorsiona los incentivos económicos al generar tasas de interés reales negativas, desincentivando el ahorro y restringiendo el crédito. Solo cuando se restablezca una tasa de interés real positiva será posible fomentar la intermediación financiera genuina: incentivando a los ahorristas a mantener sus depósitos en el sistema bancario y permitiendo que las entidades financieras puedan canalizar esos fondos hacia inversiones productivas. Solo así, los bancos comerciales podrán volver a desempeñar su rol esencial como facilitadores del crédito en la economía real y contribuir al crecimiento económico sostenido.

CAPITULO V. RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS

Tras haber realizado un exhaustivo análisis de la economía argentina utilizando la metodología de *Growth Diagnostic*, es posible formular una serie de recomendaciones políticas orientadas a desatascar el enorme potencial económico que posee el país y, de esta manera, ayudar a Argentina a superar la grave situación de pobreza que ha afectado a gran parte de su población. Estas recomendaciones estarán divididas en dos grandes grupos: políticas macroeconómicas y políticas microeconómicas.

Es relevante hacer un breve inciso sobre los indicadores económicos utilizados a lo largo de este análisis. Estos datos abarcan hasta el final del mandato del presidente Alberto Fernández, quien gobernó hasta finales de 2023. En diciembre de 2023, Javier Milei asumió la presidencia y ha comenzado a implementar una serie de políticas liberales que, aunque aún en una fase inicial, presentan una gran similitud con muchas de las recomendaciones que se expondrán a continuación. Por lo tanto, será posible evaluar los resultados de estas nuevas políticas en función de los indicadores económicos más recientes y, a partir de ello, realizar un análisis crítico sobre su efectividad y sus impactos en la economía argentina.

1. Políticas Macroeconómicas

Tras haber examinado a fondo la situación económica de Argentina, es posible concluir que el país se encuentra frente a un desorden macroeconómico severo, producto de un intervencionismo estatal excesivo y políticas populistas implementadas en gobiernos anteriores. Este entorno económico, caracterizado por inestabilidad y una falta de sostenibilidad a largo plazo, ha dado lugar a varios problemas estructurales que afectan el bienestar de la población y las perspectivas de crecimiento del país.

En primer lugar, la inflación descontrolada ha sido uno de los problemas más persistentes, alcanzando niveles de tres dígitos en 2023. Este fenómeno ha erosionado el poder adquisitivo de los ciudadanos y generando incertidumbre económica, lo que dificulta la planificación tanto de los hogares como de las empresas.

En segundo lugar, la calidad crediticia de Argentina es sumamente baja, lo que coloca al país en una posición muy desfavorable frente a los mercados internacionales. Este problema tiene su raíz en los déficits gemelos que la nación ha acumulado: un déficit fiscal elevado, impulsado por un gasto público desmesurado, y un déficit en cuenta corriente que refleja una balanza comercial deficitaria. Estos déficits han generado una desconfianza generalizada entre los inversores internacionales, quienes perciben a Argentina como un riesgo elevado.

Finalmente, uno de los factores que más ha afectado la estabilidad macroeconómica de Argentina es la credibilidad de su moneda. El peso argentino, en este contexto, ha perdido valor de forma continua, y las reservas netas internacionales del Banco Central de la República Argentina (BCRA) se encuentran en números negativos (Figura 21). Esto significa que la base monetaria del peso argentino no tiene un respaldo adecuado en activos que generen confianza, como las reservas internacionales, lo que ha acentuado la devaluación de la moneda y generado una crisis de confianza tanto en el mercado local como en el internacional.

Figura 21. Reservas Internacionales Netas Argentina (2022-2024)



Fuente: Bolsa de Comercio Rosario

La principal causa de los desórdenes macroeconómicos en Argentina es la persistente hiperinflación. Esta inflación se origina por la sobreabundancia de dinero inyectado en la economía, lo que ha generado una continua devaluación de la moneda y una caída en el poder adquisitivo de la población. Para abordar este problema, es necesario lograr un superávit fiscal tanto primario como secundario a través de la reducción del gasto público. Este superávit ayudará a disminuir el riesgo país, lo que a su vez aumentará la confianza de los inversores internacionales, ya que mejorará la capacidad de pago del país. Además, la reducción del gasto público permitirá una disminución en la circulación de dinero, lo que contribuirá a controlar la inflación. A medida que el riesgo país disminuya, Argentina podrá acceder a financiamiento a tasas de interés más bajas, lo que reducirá los pagos por intereses de la deuda y aumentará aún más el superávit fiscal. Con un superávit fiscal, el gobierno podrá reducir los impuestos, aliviando la presión fiscal sobre los ciudadanos y estimulando tanto a los emprendedores nacionales como a los inversores internacionales. Esto, a su vez, impulsará la inversión en sectores clave como el primario, en particular el sector petrolero, aumentando la producción nacional de petróleo y contribuyendo a la reducción de la inflación, dado que disminuirá el costo de un recurso esencial en la economía.

Al analizar las políticas implementadas por el nuevo gobierno liberal encabezado por Javier Milei, podemos observar que se ha optado por una reducción del gasto público de hasta un 10% del PIB. Esta decisión ha generado inicialmente un alto costo para las clases medias y bajas de Argentina, pero está resultando en una estabilización macroeconómica que, en el corto plazo, ya está mostrando efectos positivos, como el aumento real de los salarios (Figura 24) debido a la reducción mensual de la inflación. Además, el gobierno ha implementado políticas para fomentar la inversión extranjera, como los proyectos RIGI, los cuales ofrecen exenciones fiscales a empresas internacionales que inviertan más de 500 millones de euros en el país, lo que contribuirá aún más al crecimiento económico de Argentina.

Es relevante destacar que el primer recorte de gasto implementado por el presidente Javier Milei generó un shock económico significativo. Sin embargo, a través de reformas en el sistema de ayudas directas a las familias más necesitadas, eliminando a los intermediarios como los sindicatos, estas ayudas han llegado de manera íntegra a los hogares, eliminando prácticamente el 50% del gasto que antes se destinaba a los intermediarios en los

gobiernos anteriores. A diferencia de otros gobiernos liberales, como el de Carlos Menem, este ajuste fiscal no ha provocado tanto descontento entre las clases más bajas. Así, lo que muchos anticipaban como una breve duración del nuevo gobierno, parece que lo peor ya ha quedado atrás.

Las políticas implementadas por el nuevo gobierno de Javier Milei han demostrado ser efectivas en un corto período de tiempo. Como se observa en la figura 22, la pobreza en Argentina ha disminuido significativamente, pasando al 36,8%, con un porcentaje de indigentes reducido a menos del 10%. Este avance ha sido posible gracias a la contención de la inflación, que en 2024 alcanzó una drástica caída a un 84,5%, como se muestra en la figura 23, lo que se traduce en una tasa mensual de solo 2,2%, lo que anualizado llevaría la inflación a aproximadamente un 30%. De acuerdo con los presupuestos generales para 2025, el gobierno estima que la inflación podría caer hasta el 18%, lo cual sería un logro histórico en el contexto mundial.

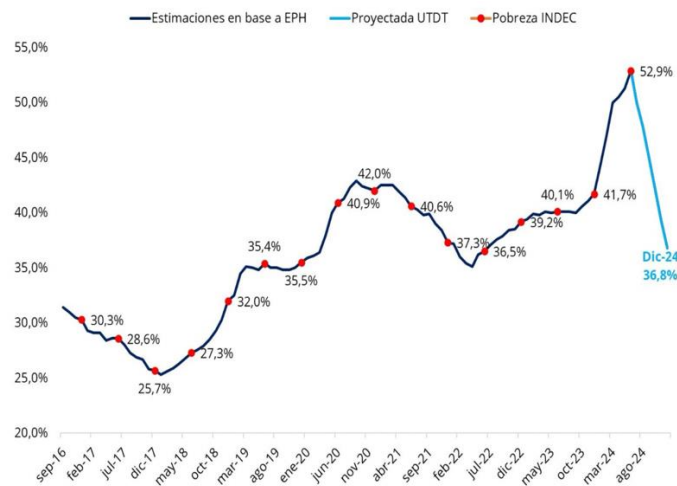
Además, el superávit fiscal logrado ha contribuido a mejorar la confianza de los inversores internacionales, lo que se refleja en la caída del riesgo país a casi el 25% (figura 25) desde la asunción de Milei. Esta reducción en el riesgo país, junto con el control de la inflación y la tasa de interés real positiva, ha generado un aumento en los depósitos y, en consecuencia, en el crédito dentro del país, como se observa en la figura 26.

El principal desafío que aún persiste para el gobierno de Javier Milei es la situación de las reservas netas negativas del Banco Central de la República Argentina (BCRA) y la necesidad de recomponer su patrimonio. Para lograr una moneda sólida que sea atractiva para los inversores internacionales y evitar una posible corrida cambiaria cuando se abran los controles de capital (CEPO cambiario), el gobierno debe tomar medidas para fortalecer las reservas del BCRA. Según las fuentes más recientes, parece que el gobierno ha llegado a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para recibir un préstamo de unos 20 mil millones de dólares⁷. Este dinero se destinaría a la compra de activos financieros que han perdido más valor durante el proceso de recuperación del patrimonio del Banco Central, especialmente las LELIQs (Letras de Liquidez del Banco

⁷ “El FMI y Argentina llegan a un acuerdo técnico por 20.000 millones de dólares”: <https://elpais.com/argentina/2025-04-09/el-fmi-y-argentina-llegan-a-un-acuerdo-tecnico-por-20000-millones-de-dolares.html>

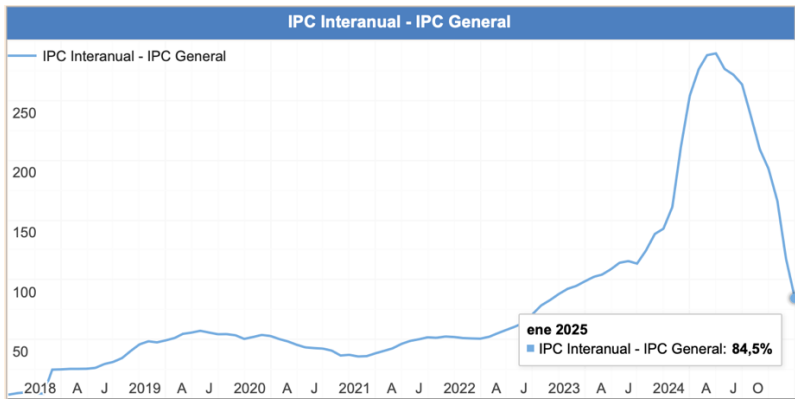
Central). El objetivo de esta inyección de capital es lograr que el Banco Central obtenga un patrimonio neto positivo, lo cual le permitiría intervenir de manera efectiva en el mercado de divisas y, en caso de una corrida cambiaria, comprar pesos en el mercado para estabilizar la moneda local.

Figura 22. Nivel de Pobreza en Argentina



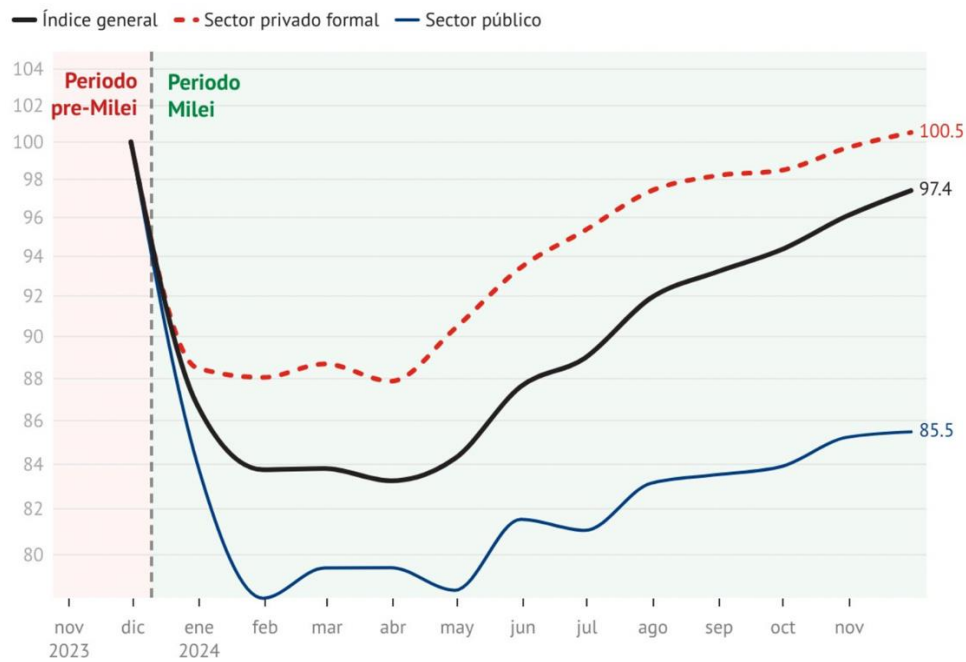
Fuente: INDEC

Figura 23: Inflación acumulada Argentina 2025



Fuente: Datosmacro

Figura 24: Evolución de los sueldos reales desde que asumió Javier Milei



Fuente. Universidad Francisco Marroquín

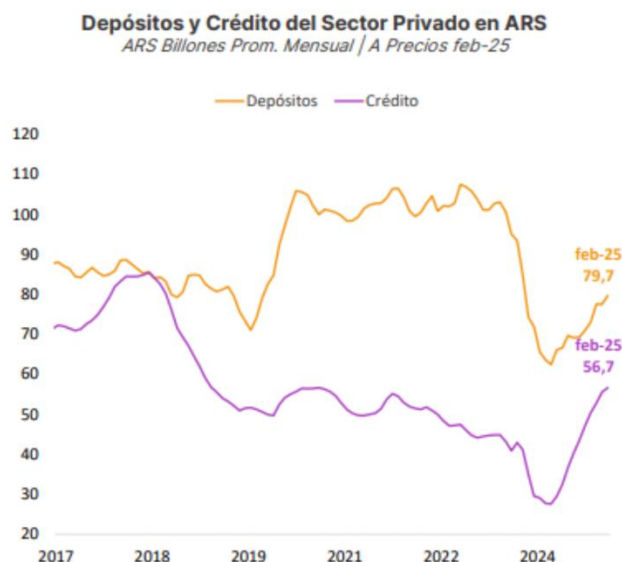
Figura 25. Riesgo País Argentina (13/2/2025)



Fuente: Fuente: EMBI, elaborado por JP Morgan

Figura 26: Evolución de los depósitos y el crédito en Argentina

DEPÓSITOS Y CRÉDITO



Fuente: Banco Galicia

2. Políticas Microeconómicas

Tras haber analizado las reformas macroeconómicas necesarias para alcanzar una prosperidad económica sostenida en el tiempo, es importante profundizar en ciertos sectores de la economía que podrían ser clave para liberar aún más el potencial económico de Argentina.

Uno de los problemas más importantes que surgió al analizar el mercado laboral argentino es que, aunque el desempleo en el país es relativamente bajo, existe una gran proporción de la población activa que se emplea en el sector informal. Este fenómeno implica que muchas personas no contribuyen directamente a los impuestos, lo que crea un agujero fiscal significativo. Para abordar este problema, se podría implementar una reforma laboral que haga el mercado de trabajo más flexible, permitiendo que los empresarios contraten a más trabajadores, aunque sea por un salario más bajo. De esta forma, el gobierno podría beneficiarse fiscalmente al aumentar las contribuciones a la Seguridad Social y mejorar la recaudación tributaria.

Este aumento en la recaudación permitiría al gobierno generar un superávit fiscal, lo que, a su vez, le brindaría la posibilidad de reducir la carga tributaria en general, favoreciendo la atracción de más inversión extranjera. Además, una menor presión fiscal podría incentivar el emprendimiento y el consumo dentro del país, lo que contribuiría al crecimiento económico general.

Es importante destacar que Argentina posee una abundancia de recursos naturales en sectores clave como la minería, el petróleo y la agroindustria. Para aprovechar al máximo estos recursos, sería fundamental realizar una reforma estructural que otorgue subvenciones y beneficios fiscales al sector primario. Esto no solo haría al país más competitivo, sino que también fomentaría un aumento en las exportaciones, lo que, a su vez, podría transformar la cuenta corriente en un superávit y mejorar la balanza de pagos.

En cuanto al mercado inmobiliario, también existen varias restricciones burocráticas que dificultan el acceso a la vivienda en Argentina. Estas barreras han desincentivado la inversión en nuevas construcciones, lo que ha llevado a que el país cuente con una infraestructura obsoleta, especialmente cuando la demanda de vivienda asequible ha aumentado considerablemente. Una reforma que elimine estas trabas burocráticas permitiría a la clase media acceder más fácilmente a una vivienda, bien sea a través de la compra o con hipotecas, lo que fomentaría la inversión extranjera en el mercado inmobiliario y contribuiría a la creación de nuevas viviendas.

Adicionalmente, el mercado de alquileres también ha sido un problema significativo, ya que durante los gobiernos anteriores, las intervenciones en los precios de los alquileres desincentivaron a los propietarios a poner sus propiedades en alquiler. Esto redujo la oferta y disparó los precios de los alquileres, afectando especialmente a las personas de sectores más vulnerables. El actual gobierno de Javier Milei, al regularizar el mercado de alquileres, ha logrado aumentar la oferta de propiedades disponibles para alquilar, lo que ha resultado en una disminución de los precios de los alquileres en un 30%, facilitando el acceso a una vivienda digna para los sectores de la población más desfavorecidos.⁸

⁸ “Murio la Ley de Alquileres: así es la modalidad de contrato y fórmula de actualización que estará vigente en 2025”: <https://www.cronista.com/informacion-gral/murio-la-ley-de-alquileres-asi-es-la-modalidad-de-contrato-y-formula-de-actualizacion-que-estara-vigente-en-2025/>

Estas reformas en los sectores clave de la economía, como el primario y el inmobiliario, junto con una regulación adecuada, son esenciales para lograr un crecimiento económico más sostenible y mejorar las condiciones de vida de los argentinos.

CONCLUSIONES

A partir del desarrollo de este trabajo, se desprenden conclusiones relevantes para comprender la compleja situación económica de Argentina. Utilizando la metodología del *Growth Diagnostics*, fue posible identificar de manera estructurada y lógica los principales cuellos de botella que limitan el crecimiento sostenido del país. Esta herramienta, diseñada por el economista Ricardo Hausmann en la Universidad de Harvard, se basa en un árbol de decisión que facilita el diagnóstico de las restricciones más severas para la inversión privada y el emprendimiento. Su aplicación permitió no solo ordenar el análisis económico, sino también detectar fallas estructurales que otros enfoques más generales podrían haber pasado por alto.

El análisis confirmó la hipótesis central del trabajo: el estancamiento económico argentino se debe fundamentalmente a un exceso de gasto fiscal por parte del Estado. Este desequilibrio ha generado consecuencias macroeconómicas graves, como una inflación persistente, tasas de interés elevadas y una pérdida de credibilidad internacional. A su vez, estos factores repercuten negativamente en el ámbito microeconómico, afectando el acceso al crédito, la inversión privada y la competitividad del país. En este contexto, se vuelve indispensable llevar a cabo reformas estructurales que controlen el gasto público y reestablezcan los fundamentos necesarios para un crecimiento económico estable y sostenido en el tiempo.

Tras analizar el caso argentino, se pone en evidencia su enorme valor como objeto de estudio para otras economías del mundo que puedan enfrentar situaciones de estancamiento similares. Como se mencionó en la introducción, uno de los puntos clave que destaca de este caso es que incluso países con vastos recursos naturales, como Argentina, pueden caer en el deterioro económico y en la pobreza si adoptan políticas equivocadas durante un periodo prolongado. Las políticas populistas implementadas por los gobiernos peronistas llevaron a que uno de los países más ricos del mundo se transformara en uno de los más empobrecidos dentro del conjunto de naciones occidentales.

Este ejemplo sirve de advertencia para aquellas economías que se inclinan hacia modelos populistas, ya que pueden repetir el mismo desenlace. Por otro lado, el giro liberal encabezado por el actual presidente Javier Milei ha captado la atención global y podría

marcar el inicio de una nueva tendencia política en el mundo. El liberalismo, como alternativa al populismo, propone un camino distinto basado en la responsabilidad fiscal, la apertura económica y el respeto al mercado. De tener éxito, el modelo argentino podría convertirse en un ejemplo internacional de cómo las políticas económicas liberales pueden generar crecimiento sostenido y duradero.

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Ignacio de la Colina Gil estudiante de E3- Analytics de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ESTANCAMIENTOS DE ARGENTINA: UNA PROPUESTA DE POLÍTICAS ECONÓMICAS A PARTIR DE LA METODOLOGÍA DEL GROWTH DIAGNOSTICS", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
2. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
3. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 10 de abril de 2025

Firma: Ignacio de la Colina Gil

BIBLIOGRAFIA

- Argentinos por la educación (2022) “¿Cómo le fue a Argentina en las pruebas PISA 2022?” (disponible en: <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/como-le-fue-a-argentina-en-las-pruebas-pisa-2022/>)
- Atlas of Economic Complexity (2023) (disponible en <https://atlas.cid.harvard.edu/>).
- BCRA (2022) (disponible en https://www.bcra.gob.ar/Noticias/Datos_abiertos_sitio_web_BCRA.asp).
- Bolsa de comercio de Rosario, “Evolución de las reservas internacionales periodo 2022-2024” (Disponible en: <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/argentina-26>)
- Cavallo, D.F. y Cavallo Runde, S. *Historia Económica de la Argentina*. Editorial el Ateneo, p. 95.
- el Cronista (2025) “Murió la Ley de Alquileres: así es la modalidad de contrato y fórmula de actualización que estará vigente en 2025” (Disponible en: <https://www.cronista.com/informacion-gral/murio-la-ley-de-alquileres-asi-es-la-modalidad-de-contrato-y-formula-de-actualizacion-que-estara-vigente-en-2025/>)
- el Cronista (2025). “Dólar blue. Cotizaciones, evolución, previsiones fundamentales e información para el cambio de monedas”, Mercados online. Monedas (disponible en <https://www.cronista.com/MercadosOnline/moneda.html?id=ARSB>).
- El País (2025) “El FMI y Argentina llegan a un acuerdo técnico por 20.000 millones de dólares” (Disponible en: <https://elpais.com/argentina/2025-04-09/el-fmi-y-argentina-llegan-a-un-acuerdo-tecnico-por-20000-millones-de-dolares.html>).
- EMBI, “Riesgo país de Argentina” (2025)(disponible en: <https://www.ambito.com/contenidos/riesgo-pais.html>).

- Expansión (2023). “Deuda Argentina”, Datosmacro (disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/deuda/argentina>).

- Expansión (2023). “Presión fiscal”, Datosmacro (disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/impuestos/presion-fiscal>).

- FMI (2022). *World Economic Outlook* (disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLs/world-economic-outlook-databases#sort=%40imfdate%20descending>).

- Hausmann, R. et al. (2008a). “Doing Growth Diagnostics in Practice: A Mindbook”, CID Working Paper Series, n. 177, pp. 1-101.

- Infobae (2024) “El Gobierno extendió la suspensión de la pauta oficial por un año y avanza con el ajuste en el Estado” (Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2024/12/30/el-gobierno-extendio-la-suspension-de-la-pauta-oficial-por-un-ano-y-avanza-con-el-ajuste-en-el-estado/>).

- Infobae (2025) “Capital Humano aseguró que ahorró \$1,9 billones gracias a las medidas contra la corrupción y la quita de los intermediarios a cargo de los planes” (Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2025/01/05/capital-humano-asegura-que-ahorro-1930-billones-gracias-a-las-medidas-contra-la-corrupcion-y-la-quita-de-los-intermediarios-a-cargo-de-los-planes/>).

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. República Argentina (2022). (disponible en <https://www.indec.gob.ar/>).

- Isabel Sanz Villarroya (2007). “La Belle Époque de la Economía Argentina 1875-1913”.

- La Nación (2023) “Cuán rica llegó a ser realmente la Argentina y cómo y cuándo comenzó su desplome económico” (Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/cuan-rica-llego-a-ser-realmente-la-argentina-y-como-y-cuando-comenzo-su-desplome-economico-nid19102023/>).

- OCDE (2023). *Statistics and Data Directorate* (disponible en <https://www.oecd.org/sdd/>).
- Página 12, “El año caótico”, 2017 (Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/40028-el-ano-caotico>).
- Structuralia, “Infraestructuras de transporte en países de habla hispana” (2015) (disponible en: https://www.hosteltur.com/lat/113320_argentina-ocupa-decimo-lugar-mejor-infraestructura-transporte-hispanoamerica.html).
- Transparency International (2022). *Corruption perceptions Index* (disponible en <https://www.transparency.org/en/cpi/2022>).
- Universidad Francisco Marroquín “Las quejas sobre los bajos salarios” (2024) (disponible en: <https://milei.ufm.edu/es/2024/salarios-reales-crecen/>).
- Yahoo Finance (2022) (disponible en <https://www.yahoo.com/author/yahoo-finance/>).